

# ¿El Gobierno de Dios:



Democracia,  
Dictadura o  
República?  
Parte 2

# ¿El Gobierno de Dios:

Democracia,  
Dictadura o  
República?  
Parte 2

Escrito y producido  
por  
**Ministerios**  
**A la Luz de la Profecía Cumplida**

1775 E Palm Canyon Drive #110-108  
Palm Springs, CA 92264 USA

Derechos de autor © 2015

La disposición de este material está sujeta a derechos de autor: Se concede permiso para duplicar y distribuir esta presentación en su totalidad y sin cambios.

Si desea obtener más información sobre este tema, por favor contáctenos al correo electrónico siguiente:

[info@inlightofprophecyfulfilled.org](mailto:info@inlightofprophecyfulfilled.org)

## **Tabla de contenido**

|  |    |
|--|----|
| 1. ¿Debe de haber un Credo?.....         | 1  |
| 2. El Gobierno de Dios en la Tierra..... | 11 |
| 3. La Razón de la Organización.....      | 23 |
| 4. El Mensaje que Une.....               | 31 |

# 1. ¿Debe de haber un Credo?

La ciudad de Nicea era una metrópoli grande e importante en el año 325 d.C. Recibió su nombre de Lisímaco, uno de los cuatro generales que se repartieron el imperio de Alejandro. Lisímaco capturó la ciudad en el año 301 a.C. y la renombró con el nombre de su esposa, recién fallecida. Situada en la actual Turquía, estaba a poca distancia al sureste de Bizancio, que pronto pasaría a llamarse Constantinopla y se convertiría en la nueva capital romana.

Pero en junio del año 325 d.C. la ciudad era un alboroto de actividad y excitación. El emperador, Constantino en persona, había llegado. Con toda la pompa de la corte imperial, venía para asistir al primer concilio ecuménico de la recién legalizada religión cristiana. Trescientos dieciocho obispos especialmente invitados habían venido a discutir el problema que dividía entonces a la Iglesia cristiana y amenazaba con dividir al imperio recién reunificado. El principal tema de discusión era la naturaleza y el origen de Jesucristo. Arrio sostenía que era un ser creado con un principio anterior a todas las demás criaturas. Pero otros líderes cristianos y obispos creían que era un ser divino, sin principio.

Este concilio fue un hito en el cristianismo, ya que fue el primer concilio convocado por el estado, en lugar de la iglesia. Por lo tanto, era necesario que Constantino estuviera allí en persona. «Resplandeciente en púrpura y oro, Constantino hizo una entrada ceremonial en la apertura del concilio... pero respetuosamente sentó a los obispos delante de él». *Carroll, Warren (1 de marzo de 1987), The Building of Christendom* página 11.

El emperador presidía el concilio, pero no participaba en la votación. Pero cualquiera que fuera la decisión del concilio, estaba preparado para hacerla cumplir con el poder imperial.

El resultado de aquel concilio, que el Estado aprobó y administro, fue el primer credo cristiano oficial. Tomando su nombre de la propia ciudad, el Credo de Nicea establece la creencia de que Cristo no tuvo principio, Él era tan divino como Dios mismo. Pero hizo más que esto, también denunció y repudió a Arrio y a todos los que creían y enseñaban su doctrina. Más allá de esto, puso su propio cómputo del tiempo

mismo. Pero hizo más que esto, también denunció y repudió a Arrio y a todos los que creían y enseñaban su doctrina. Más allá de esto, puso su propio cómputo del tiempo para la Pascua, dividiéndolo del método judío de calcular el tiempo para la Pascua.

Los cristianos de la época se esforzaban mucho por desvincularse de los judíos. Desde la destrucción de Jerusalén por Tito en el año 70 d.C., los judíos habían sido despreciados y odiados en el imperio. Los cristianos, por lo tanto, no querían estar vinculados de ninguna manera a esta raza odiada. Este sentimiento de necesidad de diferenciarse de los judíos, había llevado a muchos en la iglesia a adoptar la práctica de celebrar el domingo en lugar del sábado judío. Esta práctica se plasmó oficialmente en el Credo de Nicea al separar la Pascua de la Pascua judía.

Constantino estaba muy a favor de este cambio. Ya había promulgado la primera ley dominical en el año 321 d.C. Con el fin de reemplazar todos los «días de suerte y mala suerte» del imperio pagano, instituyó el día oficial de descanso para el imperio como el domingo sabático «cristiano». Lo extraño de esto, por supuesto, era que el domingo no era el sábado bíblico, sino uno de los «días de mala suerte» paganos normales en el que no se podía contratar ningún negocio. Pero no era extraño en la mente de Constantino, porque estaba tratando de unir a sus súbditos paganos y cristianos bajo el cristianismo.

Pero volviendo a ese primer credo, hacía aún más que tratar de la Pascua. También establecía que los paulicianos no eran considerados cristianos y tendrían que volver a bautizarse para unirse a la Iglesia católica ortodoxa. ¿Quiénes eran los paulicianos? Oficialmente eran seguidores de Pablo de Samosata. Según los registros históricos, sus doctrinas eran heréticas y era un egoísta que se servía a sí mismo. Pero antes de descartar a los paulicianos como una secta fanática, que seguía ciegamente a un loco, que estaba creando un culto, consideremos el hecho de que el señalamiento de pauliciano fue generosamente dado por Roma a casi todos los que todavía guardaban el séptimo día sábado. Muchos de los señalados como paulicianos conservaban la Biblia griega original (en la que se basa la RV) e insistían en las doctrinas de los apóstoles. Así que el credo no sólo establecía las creencias de la Iglesia Ortodoxa Romana, sino que excomulgaba (expulsaba) a todos los que enseñaban y practicaban de forma diferente a esa iglesia.

Cuando el concilio se disolvió en el año 325 d.C. Arrio y todos los que se negaron a acatar el Credo Niceno fueron excomulgados de la iglesia y exiliados por el emperador. Tal fue el resultado inmediato del Credo de Nicea y tal ha sido el resultado de todos los credos que han sido formados por grupos cristianos desde entonces. John Loughborough dijo en 1861: «El primer paso a la apostasía es crear un credo que nos diga lo que debemos creer. El segundo es hacer de ese credo una prueba de hermandad. El tercero es juzgar a los miembros por ese credo. La cuarta es denunciar como herejes a los que no creen en ese credo. Y, quinto, comenzar la persecución contra ellos». *J.N. Loughborough, Review and herald, 8 de octubre de 1861.*

El Credo de Nicea, fue el primer credo oficial de la iglesia, fue realizado por una iglesia corrupta con el propósito de imponer sus doctrinas a todos los cristianos. Marcó el comienzo de la persecución de cristianos contra cristianos, y el mundo se hundió en la Edad Oscura. Pero con la reforma protestante el mundo comenzó a salir de esa

oscuridad. Los protestantes se liberaron de Roma, pero no se dieron cuenta de que los credos eran la raíz del poder y la autoridad de Roma. Buscando rivalizar con Roma, formaron credos propios. Exigían libertad para sí mismos, pero perseguían a los que rechazaban su credo. Así encontramos protestantes persiguiendo a protestantes.

En un momento de la Reforma, los protestantes suizos de Zwinglio intentaron unirse a los protestantes alemanes de Lutero. Lo intentaron con todas sus fuerzas, pero no lograron ponerse de acuerdo sobre su credo. Había un punto en el credo suizo que los alemanes no aceptaban y los suizos no aceptaban ese punto en el credo alemán. Así pues, fue culpa de los credos que el protestantismo nunca se uniera. Hasta el día de hoy tenemos denominaciones de iglesias protestantes en conflicto porque no renuncian a sus credos, sino que insisten en que todos los que se unan a ellos se adhieran al credo, porque su iglesia está edificada sobre él.

La hermana White nos dice acerca de aquellos que basan su fe en sus credos, «están tan temerosos de que se introduzca algo que aleje a la gente de sus credos y dogmas, y desvíe los medios hacia otros canales, que no escatiman esfuerzos para excitar el prejuicio, y recurren a órdenes y amenazas para impedir que sus miembros vayan a escuchar la predicación bíblica.... Ellos, como lo hacía Lutero, no prueban sus doctrinas por la Biblia, sino por su credo, sus costumbres eclesiásticas, las prácticas de los Padres. Su llamado luteranismo es un poco mejor que el catolicismo con el nombre de Lutero unido a él». *Ellen G. White, Historical Sketches of the Foreign Missions of the Seventh-day Adventists (1886)* página 198.

No es diferente de lo que hacían los judíos en la época de Cristo. Leemos, «Él (Jesús) les dijo que invalidaron los mandamientos de Dios por causa de su tradición. Los requisitos de los hombres fueron colocados donde deberían haber estado los requisitos de Dios, y Jesús los acusó de ser ignorantes tanto de las Escrituras como del poder de Dios. El estudiado plan de Satanás consiste en pervertir las Escrituras e inducir a los hombres a dar una interpretación falsa a las palabras de Dios. Ha llevado a la Iglesia Romana a adoptar la posición de que la Biblia debe leerse a la luz de la interpretación de los Padres y de la Iglesia, y por lo tanto el Señor no puede penetrar en las mentes de los miembros de esta Iglesia hasta que lean la Biblia como la palabra del Dios infinito. **Todos los artículos de fe, todas las doctrinas y credos, por muy sagrados que hayan sido considerados, deben ser rechazados si contradicen las afirmaciones claras de la palabra de Dios.** Si la Biblia apoya la doctrina que hemos sostenido en el pasado, estamos justificados para retenerla; porque la palabra de Dios nos da fundamento para nuestra fe.» *Review and Herald, 25 de marzo.*

En 1844, los creyentes adventistas rechazaron todos los credos, reconociéndolos como parte de lo que hacía que las iglesias fueran Babilonia. Jaime White escribió: «La opinión de la mayoría de los profesantes de religión es que los credos humanos son indispensables para mantener el orden evangélico. Parecen pensar que sin credos todo sería confusión en la iglesia. Pero ¿cuál es la condición real de las iglesias con todos sus credos que deberían ayudarlas? Están en una condición cerca de la perfecta confusión. ¿Y no es un hecho que la elaboración de credos ha producido la confusión de Babel que ahora existe entre ellas? Si es así, y es evidentemente un caso claro,

entonces ¿por qué hablar de que un credo humano es indispensable para el mantenimiento del orden evangélico?» *James White, 13 de diciembre de 1853.*

Elena de White estaba de acuerdo con esto, pues escribió en el Conflicto de los Siglos: «Roma le negó la Biblia al pueblo y exigió que en su lugar todos aceptasen sus propias enseñanzas. La obra de la Reforma consistió en devolver a los hombres la Palabra de Dios; pero ¿no se ve acaso que en las iglesias de hoy lo que se enseña a los hombres es a fundar su fe en el credo y en las doctrinas de su iglesia antes que en las Sagradas Escrituras? Hablando de las iglesias protestantes, Carlos Beecher dice: “Retroceden ante cualquier palabra severa que se diga contra sus credos con la misma sensibilidad con que los santos padres se habrían estremecido ante una palabra dura pronunciada contra la veneración creciente que estaban fomentando por los santos y los mártires... Las denominaciones evangélicas protestantes se han atado mutuamente las manos, de tal modo que nadie puede hacerse predicador entre ellas sin haber aceptado primero la autoridad de algún libro aparte de la Biblia... No hay nada de imaginario en la aseveración de que el poder del credo está ahora empezando a proscribir la Biblia tan ciertamente como lo hizo Roma, aunque de un modo más sutil.”» *El Conflicto de los Siglos, edición de 1888, página 439.* {CS54 439.2}

Lo que unía a los creyentes adventistas no era ni un credo, ni una declaración de creencias y doctrinas. Era un mensaje, fuerte y poderoso, una esperanza, edificante y ennoblecedora, una meta y un propósito comunes que los unía en lazos más fuertes que cualquier unión formada por un credo humano. Leemos de aquel tiempo: «Si los que profesan pertenecer a Dios recibiesen la luz tal cual brilla sobre ellos al dimanar de su Palabra, alcanzarían esa unidad por la cual oró Cristo y que el apóstol describe como “la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” “Hay—dice—un mismo cuerpo, y un mismo espíritu, así como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un mismo Señor, una misma fe, un mismo bautismo.” Efesios 4:3-5 (VM). **Tales fueron los resultados benéficos experimentados por los que aceptaron el mensaje del advenimiento. Provenían de diferentes denominaciones, y sus barreras confesionales cayeron al suelo; los credos opuestos se hicieron añicos;** la esperanza antibíblica de un milenio temporal fue abandonada, las ideas erróneas sobre el segundo advenimiento fueron enmendadas, el orgullo y la conformidad con el mundo fueron extirpados; los agravios fueron reparados; los corazones se unieron en la más dulce comunión, y el amor y el gozo reinaban por encima de todo; si esta doctrina hizo esto para los pocos que la recibieron, lo mismo lo habría hecho para todos, si todos la hubiesen aceptado.» *El Conflicto de los Siglos, edición de 1888, página 429.* {CS54 429.2,3}

Cuando los creyentes adventistas se organizaron oficialmente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, rechazaron la formación de un credo. «Este pueblo peculiar se levantará libre de la confusión de los credos; libre de las tradiciones y mandamientos de los hombres -guardando los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.» *James White, Review and Herald, 6 de diciembre de 1853.*

Sí adoptaron un acuerdo, que los nuevos adventistas firmaron. «Cuando se desmontó la tienda, el hermano Hare la llevó a Gisborne y comenzó las reuniones... Permanecí en Napier con la intención de quedarme sólo unas pocas semanas para establecer la

verdad más firmemente, y luego ir a un nuevo lugar. Pero el interés aumentó de tal manera que no pude tener el camino libre para marcharme. **Unas sesenta personas firmaron el acuerdo**, lo que hace un total de noventa y cinco. De este número, cincuenta y cuatro se han unido a la iglesia. Esperamos tener pronto el bautismo, cuando se unirán unas veinte personas más.» *A. G. Daniels, Boletín de la Asociación General, 18 de octubre de 1889, página 46.*

¿Qué era ese acuerdo que firmaban los nuevos miembros? No eran las 27 creencias fundamentales. Era simplemente lo siguiente: «Nosotros, los abajo firmantes, por la presente nos asociamos, como iglesia, tomando el nombre de Adventistas del Séptimo Día, pactando guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesucristo». *Review and Herald, 8 de octubre de 1861*

Dijo Jaime White: «¡La Biblia! -- Que la Biblia sea vuestra regla de fe y de conducta. Prestad atención a la palabra segura, la luz que brilla en lugar oscuro.» *James White, Review and Herald, 6 de diciembre de 1853*

Este acuerdo fue muy similar al que tomaron los primeros conversos cristianos en Jerusalén. Está registrado que su acuerdo era este: «Creo en el Padre, y en el Hijo, y en el Espíritu Santo, y en un solo Bautismo de arrepentimiento.» *Artículo de Wikipedia, «Credo de Jerusalén».*

«Mas si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.» 1 Juan 1:7 «No queremos credos humanos; la Biblia es suficiente. El orden divino del Nuevo Testamento es suficiente para organizar la Iglesia de Cristo. Si se necesitara más, habría sido dado por inspiración. Pero con sólo lo que fue «dado por inspiración de Dios», el hombre de Dios está 'enteramente preparado para toda buena obra'. 2 Tim. 3:16, 17.» *James White, Review and Herald, 6 de diciembre de 1853*

La hermana White nos dice: «La oración de Cristo a su Padre, contenida en el capítulo diecisiete de Juan, debe ser el credo de nuestra Iglesia. Nos muestra que nuestras diferencias y desuniones deshonran a Dios. Lean todo el capítulo, versículo por versículo. --Ms 12, 1899» *Manuscript Releases Vol. 5 página 49.*

De vez en cuando se alteraba el acuerdo adventista para adaptarlo a un caso particular. «Entre los que abrazaron el sábado había un joven que estaba desesperadamente entregado a la bebida embriagante. Hasta su esposa anhelaba de que se reformara. Estaba ansioso por firmar el acuerdo, así que se lo presentamos con la promesa de templanza que contenía. Finalmente lo firmó, y en una carta que recibimos de allí un mes después, se decía que no había bebido ni una gota de licor desde entonces.» *Historical Sketches of Foriegn Missions, 1886 página 103.*

¿Qué es un credo? Es una «declaración oficialmente autorizada, generalmente breve, de los artículos esenciales de la fe de una comunidad religiosa, utilizada a menudo en el culto público o en los ritos de iniciación». Los credos son más numerosos en las tradiciones occidentales». <http://www.merriam-webster.com/dictionary/creed>.

Un credo es cualquier declaración de creencias que se utiliza como prueba de confraternidad. Incluso si esta declaración de creencia se formula como preguntas en lugar de declaraciones, si se utiliza para probar a los miembros potenciales, es un

credo. Un credo se compone de doctrinas, sean verdaderas o no. Es interesante que el pacto usado por James White y los otros líderes de la iglesia ASD en 1861 cae bajo la definición de credo como se encuentra en el diccionario, aunque ellos afirmaron que no era un credo. Además, el credo de Jerusalén no se registró hasta bien entrado el siglo IV, años después de que se creara el Credo Niceno. No hay pruebas de que fuera utilizado por Pablo o los apóstoles.

Leemos en el Espíritu de Profecía que los credos son parte del vino de Babilonia. «Cortad este exclusivismo dondequiera que esté. La luz que Dios ha dado es para el mundo. No hay que ponerla debajo de un celemin o debajo de una cama. El diablo está lejos de ser estrecho y proscrito en su obra. Esto se revela claramente por el rápido aumento de las tinieblas, los errores multitudinarios, las herejías, los conceptos erróneos y los engaños de estos últimos días. **Los credos y las falsas doctrinas son populares y lo penetran todo, para dejar en las mentes del mundo la bebida del vino de Babilonia, la herejía más mortífera.** El descuido de las advertencias más claras nos colocará en la lista de culpables. Sí, tenemos muchas pruebas del poder de Satanás. También tenemos pruebas de que el día de trabajo está a punto de terminar. Empleemos ahora todo el poder que Dios ha confiado a sus agentes. No restrinjan la labor de nadie, en ninguna línea si están establecidos en la verdad, sino que trabajen todos los que quieran.» *Manuscript Releases, Vol. 19* página 381.

«En el mundo que profesa ser cristiano, muchos se alejan de las claras enseñanzas de la Sagrada Escritura y construyen un credo fundado en especulaciones humanas y fábulas agradables; y señalan su torre como una manera de subir al cielo... La confusión existente entre los credos y sectas contrarias se representa adecuadamente por el término “Babilonia”, que la profecía (Apocalipsis 14:8; 18:2) aplica a las iglesias mundanas de los últimos días.» *Patriarcas y Profetas* página 102. {PP 102.1}

«El término Babilonia, derivado de Babel, y que significa confusión, se aplica en las Escrituras a las diversas formas de religión falsa o apóstata. Pero el mensaje que anuncia la caída de Babilonia debe aplicarse a algún cuerpo religioso que una vez fue puro, y se ha corrompido. No puede ser la Iglesia Romana a la que nos referimos aquí, porque esa iglesia ha estado en una condición caída durante muchos siglos. Pero cuán apropiada es la figura aplicada a las iglesias protestantes, todas las cuales profesan derivar sus doctrinas de la Biblia, pero están divididas en casi innumerables sectas. La unidad por la que Cristo oró no existe. **En lugar de un Señor, una fe, un bautismo, hay innumerables credos y teorías en conflicto. La fe religiosa parece tan confusa y discordante que el mundo no sabe qué creer como verdad. Dios no está en todo esto; es obra del hombre, obra de Satanás.**» *Spirit of Prophecy Vol. 4* página 232.

«La obra está delante de nosotros individualmente. Nuestra identidad moral no puede sumergirse en ningún ser humano. Seremos llamados por Dios para realizar nuestro trabajo de acuerdo con nuestras diversas capacidades. La viña es grande y requiere cada pizca de poder moral que cada uno haya tenido confiado. **Las paredes divisorias serán desplomadas. Todo el que escuche el mensaje y crea en la verdad ya no estará confinado, atado a credos, sino que tomará la Biblia como su guía, como el credo mismo de la vida, como las aguas de la salvación.** La intensidad misma de la luz que brilla desde el cielo convierte a los hombres en mensajeros de la verdad y de la

salvación. No pueden callar. Han aceptado la verdad y han salido a la luz, la luz que brilla en estos últimos días.» *Manuscript Releases, Vol. 15* página 223.

Cuando una iglesia usa una serie de preguntas para evaluar a un nuevo miembro potencial de la iglesia y espera que el nuevo miembro potencial conteste las preguntas perfectamente de acuerdo a la idea de verdad de la iglesia, esto es un credo. No vemos que este tipo de orden evangélico fuera usado ni por los pioneros adventistas, ni por la iglesia apostólica.

«Algunos que han tenido grandes luces han sentido un deseo casi incontrolable de atar todas nuestras instituciones médicas bajo la supervisión de un solo poder. Se me instruye a decir que este deseo es impulsado por el mismo espíritu que en el mundo se manifiesta en los esfuerzos de los sindicatos para convertirse en un poder controlador. La obra que Dios ha encomendado a su pueblo es atar el testimonio y sellar la ley entre sus discípulos... **Que nadie diga: 'Debéis comprometeros mediante acuerdos específicos a hacer tal y tal cosa, o de lo contrario no podréis ser respaldados por nosotros'. La firma de tales acuerdos debe cesar.** El día para este tipo de trabajo ha pasado. Ya ha causado mucho daño. El Señor es nuestro guía y nuestro gobernante. Unámonos a Él. Dios no desea que los hombres estén bajo acuerdos que obliguen; porque Él debe moverse a su manera. Todo yugo debe romperse ahora. “La verdad, tal como está en Jesús, tiene suficiente fuerza vinculante para sujetar toda mente, controlar todo impulso y dirigir todo movimiento. Aquellos a quienes Dios controlaría si se sometieran a él, pero que no eligen caminar humildemente con él, no deben poner condiciones a los demás. Que cada hombre mire a Dios, no a los hombres. El Señor Dios del cielo manda.” *Manuscript Releases, Vol. 4* página 71

«Vivimos una época asombrosa. Dios está contemplando el deplorable estado de la sociedad. Él requiere que aquellos que creen en Su evangelio salgan del mundo. Apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo». El poder humano y real entre el pueblo de Dios en cualquier rama de su causa, tal como lo representan los documentos preparados para que los hombres los firmen, no es ordenado por Dios. “Que los que creen en la Biblia estudien los principios que han de regirlos en su trato con las mentes humanas. Dios no es autor de confusión, sino de paz. El egoísmo que exalta a un hombre para gobernar las mentes de sus semejantes, no es inspirado por Dios; porque el Señor obra en y por medio de aquellos que serán obrados por él, y que en cada línea del servicio cristiano actuarán de acuerdo con la iluminación divina.” *Manuscript Releases Vol. 4* página 72.

Un credo impide el crecimiento y la aceptación de más luz. «En Ef. 4:11-13, leemos: “Y dio a unos, apóstoles; y a unos, profetas,” etc. Aquí tenemos los dones de la iglesia, presentados. Ahora bien, yo sostengo que los credos se oponen directamente a los dones. Supongamos un caso: Elaboramos un credo, declarando exactamente lo que creeremos en este punto y en el otro, y exactamente lo que haremos en referencia a esto y aquello, y decimos que también creeremos en los dones. Pero supongamos que el Señor, a través de los dones, nos diera una nueva luz que no armonizara con nuestro credo; entonces, si permanecemos fieles a los dones, nuestro credo se derrumbaría de una vez. Hacer un credo es fijar las estacas y cerrar el camino a todo avance futuro. Dios puso los dones en la iglesia para un objeto bueno y grande; pero los hombres que

han levantado sus iglesias, han cerrado el camino o han marcado un rumbo para el Todopoderoso. Dicen virtualmente que el Señor no debe hacer nada más allá de lo que ha sido marcado en el credo. Así, el credo y los dones se oponen directamente el uno al otro.» *James White, Review and Herald, 8 de octubre de 1861*

«A falta de testimonio bíblico favorable, muchos, olvidando que el mismo modo de argumentar había sido empleado contra Cristo y sus apóstoles, decían con porfiado empeño: “¿Por qué nuestros prohombres no entienden esta cuestión del sábado? Pocos creen como vosotros. Es imposible que tengáis razón, y que todos los sabios del mundo estén equivocados.” Para refutar semejantes argumentos bastaba con citar las enseñanzas de las Santas Escrituras y la historia de las dispensaciones del Señor para con su pueblo en todas las edades. Dios obra por medio de los que oyen su voz y la obedecen, de aquellos que en caso necesario dirán verdades amargas, por medio de aquellos que no temen censurar los pecados de moda. **La razón por la cual él no escoge más a menudo a hombres de saber y encumbrados para dirigir los movimientos de reforma. es porque confían en sus credos, teorías y sistemas teológicos, y no sienten la necesidad de ser enseñados por Dios. Sólo aquellos que están en unión personal con la Fuente de la sabiduría son capaces de comprender o explicar las Escrituras.** Los hombres poco versados en conocimientos escolásticos o llamados a veces a declarar la verdad, no porque son ignorantes, sino porque no son demasiado pagados de sí mismos para dejarse enseñar por Dios. Ellos aprenden en la escuela de Cristo, y su humildad y obediencia los hace grandes. Al concederles el conocimiento de su verdad, Dios les confiere un honor en comparación con el cual los honores terrenales y la grandeza humana son insignificantes.» *El Conflicto de los Siglos, edición de 1888, página 508. {CS54 508.2,3}*

Cuando se forma un credo, es propio de la naturaleza humana apoyarse en él y pensar que tenemos y sabemos todo lo necesario. Esta nunca es una posición segura y nos lleva a tratar a los que avanzan con frialdad y a menudo con dureza sólo porque ven las cosas de un modo diferente al nuestro.

¿Acaso una declaración de creencias o una serie de preguntas de prueba doctrinales no mantienen puras nuestras filas y preservan la unidad entre nosotros? No, la historia nos ha enseñado que no es así. Sólo sirve para dividir, separar y causar desconfianza y sospecha. Pero la iglesia de Dios debe tener confianza en sus hermanos, no sospechar de ellos.

«No está de acuerdo con la mente del Señor fomentar la sospecha, los celos, la envidia y las malas conjeturas. El Señor desea que su pueblo se una y mire constantemente a Jesús. Deben trabajar en simpatía y amor, con entera confianza los unos en los otros. Cristo declara: 'Todos vosotros sois hermanos'.» *Manuscript Releases Vol. 5, página 364.*

Pero usted puede preguntarse ¿cómo vamos a preservar la pureza y la unidad en nuestras filas, si no tenemos un credo? Respondemos que esto es obra y oficio del Espíritu Santo, no de ningún hombre. «Ahora es el momento de luchar seriamente con Dios. Nuestras voces deben unirse a la del Salvador en esa maravillosa oración: 'Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo'. Que toda la tierra se llene de su gloria. Muchos se preguntarán: «¿Quién basta para esto? La

responsabilidad es de cada uno. No es que nos bastemos a nosotros mismos para pensar algo como si fuéramos de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia viene de Dios. **El esquema de la salvación no debe ser elaborado bajo las leyes y reglas especificadas por los hombres. No debe haber reglas fijas; nuestra obra es una obra progresiva, y debe haber espacio para que los métodos sean mejorados. Pero bajo la guía del Espíritu Santo, la unidad debe ser y será preservada.**» *Review and Herald, 23 de julio de 1895.*

«Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún refrigerio de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable y misericordias, completad mi gozo, que sintáis lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o vanagloria; antes bien con humildad, estimándoos unos a otros como superiores a sí mismos.» *Filipenses 2:1-3.*

Entonces, ¿no debe haber orden ni organización en el remanente? No, debemos tener orden y organización, pero este orden es para propósitos misioneros, no de control. Jaime White dijo una vez: «Hay quienes en el tiempo presente retroceden ante la idea del orden evangélico... Tendrán que aprender que Dios no ha llamado a ninguno de los suyos a apartarse de la confusión de las iglesias, con el propósito de que queden sin disciplina. En misericordia extendió su mano, y permitió al pueblo adventista en 1844 romper las cuerdas del sectarismo que los ataban, para que ellos (la Iglesia de Filadelfia) pudieran ser disciplinados y guiados al reino por el orden y las doctrinas puras del evangelio. Suponer que la iglesia de Cristo está libre de restricción y disciplina, es el fanatismo más salvaje.» *James White, Review and Herald, 6 de diciembre de 1853.*

Pero este orden y organización no atarán a los hombres. El verdadero orden los apoyará y animará mientras trabajan para el Señor. «Aquellos que conocen la verdad deben ser obrados por el Espíritu Santo, y no ellos mismos tratar de obrar al Espíritu. Si las cuerdas se aprietan mucho más, si las reglas se hacen mucho más finas, si los hombres continúan atando a sus compañeros de trabajo más y más estrechamente a los mandamientos de los hombres, muchos serán estimulados por el Espíritu de Dios a romper todo grillete, y afirmar su libertad en Cristo Jesús. Si los hombres se comportaran con sus semejantes como con aquellos a quienes Cristo ama, si obedecieran el mandamiento de 'amarás a tu prójimo como a ti mismo', habría una dulce armonía entre los hermanos. Cuánto mejor sería si los que dicen ser cristianos se comportaran como cristianos. Cuánto mejor sería si todos dejaran de hablar de sus propias buenas obras y caminos, complaciendo su amor propio; se abstuvieran de levantar el dedo, imaginando el mal y usando su influencia para debilitar, oprimir y destruir. Si los hombres no se avienen a las condiciones de los obreros dirigentes, ellos no las aceptarán, no les importan los resultados que puedan seguir a su injusticia. Para ellos es el gobierno o la ruina. Dios no ha designado a ningún hombre para hacer tal trabajo. Y a ningún ser humano se le permitirá prescribir mi libertad o entrometerse en la perfecta libertad de mis hermanos, sin oír mi voz alzada en protesta contra ello.» *Review and Herald, 23 de julio de 1895.*

«El verdadero carácter de la iglesia se mide, no por la alta profesión que hace, no por los nombres inscritos en el libro de la iglesia, sino por lo que realmente está haciendo

por el Maestro, por el número de sus obreros perseverantes y fieles. El interés personal y el esfuerzo vigilante e individual lograrán más para la causa de Cristo de lo que pueden lograr los sermones o los credos.» *Review and Herald*, 6 de septiembre de 1881.

«El apóstol mostró que la religión no consiste en ritos y ceremonias, credos y teorías. Si así fuera, el hombre natural podría entenderla por investigación, así como entiende las cosas del mundo. Pablo enseñó que la religión es un positivo poder salvador, un principio proveniente enteramente de Dios, una experiencia personal del poder renovador de Dios en el alma.» *Los Hechos de los Apóstoles* página 360. {HAP 360.3}

Entonces, ¿tendrá el remanente un credo? A la luz de todo lo que hemos compartido aquí, respondemos un rotundo - ¡NO! a esta pregunta. El remanente se mantendrá sólidamente unido sobre la Biblia. Debemos volver a ese orden establecido en Jerusalén y sobre el cual los creyentes adventistas estaban construyendo, debemos construir de nuevo sobre la plataforma que ellos establecieron y avanzar sólidamente en el camino de la verdad. El orden es necesario, pero es un orden que no controla a ningún individuo, sino que deja a cada uno libre para seguir la guía del Espíritu Santo en su propia vida y obra. Este es el orden por el que luchamos, no estaremos atados por lo que otros piensen que es la verdad, seremos libres de buscar y conocer la verdad por nosotros mismos y de seguir el camino por el cual el Espíritu Santo nos guíe, independientemente de lo que otros puedan pensar o hacer.

De nuevo leemos esa declaración del Gran Conflicto. «Si los que profesan pertenecer a Dios recibiesen la luz tal cual brilla sobre ellos al dimanar de su Palabra, alcanzarían esa unidad por la cual oró Cristo y que el apóstol describe como “la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” “Hay—dice—un mismo cuerpo, y un mismo espíritu, así como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un mismo Señor, una misma fe, un mismo bautismo.” Efesios 4:3-5 (VM). Tales fueron los resultados benditos experimentados por los que aceptaron el mensaje del advenimiento.» *El Conflicto de los Siglos. Edición de 1888*, página 429. {CS54 429.2,3}

«La oración de Cristo a su Padre, contenida en el capítulo diecisiete de Juan, debe ser el credo de nuestra Iglesia. Nos muestra que nuestras diferencias y desuniones deshonran a Dios. Lean todo el capítulo, versículo por versículo.» *Manuscript Releases Vol. 5* página 49.

El Credo Niceno se convirtió en el fundamento mismo de la Iglesia Romana, adoptado por el oriente y el occidente, sigue siendo el fundamento del papado hasta el día de hoy. El remanente no basará su unidad y organización en este tipo de fundamento Papal. Estarán basados sólidamente en la Palabra de Dios y el último mensaje de misericordia. Cualquier organización eclesiástica que se base en el mismo fundamento de un credo, incluso si cada punto de ese credo es verdad, seguramente está estableciendo una imagen de la bestia romana. Cualquier iglesia que base sus creencias en cualquier otro credo que no sea la Biblia deja de ser una iglesia remanente y se convierte en una iglesia babilónica. El verdadero remanente nunca ha tenido, no tiene y nunca tendrá un credo.

## 2. El Gobierno de Dios en la Tierra

“Y aconteció que otro día se sentó Moisés a juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde. Y viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde? Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios: Cuando tienen negocios, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes. Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el asunto es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde anden, y lo que han de hacer. Además, escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y constituirás a éstos sobre ellos caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez. Los cuales juzgarán al pueblo en todo tiempo; y será que todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así te será ligera la carga, y ellos la llevarán contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás persistir, y todo este pueblo se irá también en paz a su lugar. Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. Y escogió Moisés varones de virtud de todo Israel, y los puso por cabezas sobre el pueblo, caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. Y juzgaban al pueblo en todo tiempo: el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño.” *Éxodo 18:13-26*

Ahora que ya hemos visto el perfecto orden y organización del cielo, consideremos la iglesia de Cristo aquí en la tierra. Sería bueno hacer hincapié en este punto y considerar de nuevo nuestras definiciones. Hemos estado discutiendo repúblicas y dictaduras como las dos formas de gobierno. Hemos visto claramente que una república es el orden del cielo mientras que una dictadura es el orden de Satanás. Pero hoy solo usamos estos términos para referirnos a gobiernos civiles y seculares. Cuando tratamos con la organización de la iglesia usamos términos diferentes.

Cuando empezamos a indagar en la historia de la iglesia, descubrimos que aquí

también hay dos formas de organización. Una se denomina jerarquía, la otra congregacional. ¿Existe una correspondencia entre estas organizaciones eclesiásticas y las formas de gobierno civil de la dictadura y la república? Hay una correspondencia muy estrecha.

Cuando buscamos la definición de jerarquía en el diccionario Webster de 1828 encontramos una definición fascinante. «Un orden o rango de ángeles o seres celestiales; o una subordinación de seres sagrados. Algunos rabinos cuentan cuatro y otros diez jerarquías u órdenes de ángeles. 1. Constitución y gobierno de la iglesia cristiana, o política eclesiástica, que comprende diferentes órdenes del clero; como la jerarquía de Inglaterra».

Lo fascinante de esta definición es la afirmación de que el cielo está organizado como una jerarquía y, por implicación, que la jerarquía eclesiástica se corresponde con la celestial. Pero la definición de Webster de 1913 define esto aún más. «(1): Un rango u orden de seres santos. (2): Un cuerpo de funcionarios dispuestos orgánicamente en rangos y órdenes cada uno subordinado al que está por encima de él; un cuerpo de gobernantes eclesiásticos. (3): Dominio o autoridad en las cosas sagradas. (4): Una forma de gobierno administrada en la iglesia por patriarcas, metropolitanos, arzobispos, obispos y, en un grado inferior, por sacerdotes».

Lo que esto representa es una estructura piramidal en la que cada nivel está sujeto al nivel superior hasta llegar a la máxima autoridad, el rey (en el caso de la iglesia inglesa), o el papa, en la cima. Una vez más, lo que es realmente interesante aquí es la suposición de que el gobierno de Dios en el cielo es una jerarquía en este tipo de plan.

Pero hay un tipo diferente de orden eclesiástico que se opone a este concepto. Es el orden congregacional. Veamos lo que Webster tiene que decir sobre esto en 1828. «Pertenciente a una congregación; usado apropiadamente de tales cristianos que sostienen el gobierno de la iglesia por consentimiento y elección, manteniendo que cada congregación es independiente de otras, y tiene el derecho de escoger su propio pastor y gobernarse a sí misma; como una iglesia congregacional, o modo de adoración.»

Ahora eso suena más como el verdadero orden y organización del cielo. Esto es una república, gobierno por el consentimiento de los gobernados. Podemos ver claramente de esto que la república y el sistema congregacional son lo mismo y la dictadura y la jerarquía son lo mismo. Un conjunto de términos está tratando con la iglesia y el otro está tratando con el gobierno civil. Puesto que el gobierno de Dios es tanto civil como religioso, nos ceñiremos a los términos república y dictadura para evitar confusiones.

La pregunta a considerar ahora es, ¿qué forma de gobierno es la correcta para la iglesia de Dios? ¿Debe ser una jerarquía, una dictadura, o congregacional, o una república? Si uno es el orden del cielo y el otro el orden ideado por Satanás, la respuesta a esto debería ser obvia. Pero, ¿qué dice Dios al respecto?

**«Cristo quiere que estén representados en su iglesia en la tierra el orden celestial, el plan de gobierno celestial, la armonía divina del cielo. Así queda**

glorificado en los suyos. Mediante ellos resplandecerá ante el mundo el Sol de justicia con un brillo que no se empañará. Cristo dio a su iglesia amplias facilidades, a fin de recibir ingente rédito de gloria de su posesión comprada y redimida. Ha otorgado a los suyos capacidades y bendiciones para que representen su propia suficiencia. La iglesia dotada de la justicia de Cristo es su depositaria, en la cual las riquezas de su misericordia y su gracia y su amor han de aparecer en plena y final manifestación. Cristo mira a su pueblo en su pureza y perfección como la recompensa de su humillación y el suplemento de su gloria, siendo él mismo el gran Centro, del cual irradia toda gloria.» *El Deseado de Todas las Gentes*, página 634 {DTG 634.2}

Si el plan de organización del cielo ha de ser copiado en su iglesia aquí, entonces debemos comprender esa organización. De lo que hemos visto hasta ahora resulta claro que el orden del cielo es republicano en principio y representativo en forma. Es congregacional, no jerárquico, y este es exactamente el plan que vemos en la historia de la iglesia.

Hay una diferencia entre la república terrenal y la república de Dios que es necesario comprender. En la república terrenal los representantes son elegidos por voto popular. Este sistema es imperfecto y los padres fundadores incluso admitieron que era así. Pero era lo mejor que podían hacer. Con la elección popular los líderes son elegidos en base a lo bien que influyen en la opinión pública. Esto no es así en el gobierno de Dios. En Su república los representantes son nombrados en base a su idoneidad para el trabajo.

«El orden tan maravillosamente puesto de manifiesto en la perfección y disposición de todas las obras creadas por Dios se veía también en el gobierno hebreo. Dios era el centro de la autoridad y del gobierno, el soberano de Israel. Moisés se destacaba como el caudillo visible a quien Dios había designado para administrar las leyes en su nombre. Posteriormente, se escogió de entre los ancianos de las tribus un consejo de setenta hombres para que asistiera a Moisés en la administración de los asuntos generales de la nación. En seguida venían los sacerdotes, quienes consultaban al Señor en el santuario. Había jefes, o príncipes, que gobernaban sobre las tribus. Bajo estos había “jefes de mil, jefes de cien, y jefes de cincuenta y de diez” (Deuteronomio 1:15), y por último, funcionarios que se podían emplear en tareas especiales.» *Patriarcas y Profetas*, página 345 {PP 345.2}.

A primera vista, pareciera que este arreglo, con Dios nombrando a los líderes y representantes es dictatorial y hace a Dios dictador soberano, pero recuerde que Él tiene a todo el concilio celestial asistiéndole en estas decisiones. ¿Quién mejor para determinar la aptitud de un hombre para dirigir? ¿La gente pecadora de la tierra, tan propensa al error, o los del concilio, que han experimentado estas cosas y tienen la sabiduría eterna a su mando?

Dios todavía escoge a aquellos que son aptos para dirigir en Su iglesia, por esta razón, debemos estar seguros de la ordenación de Dios antes de sellarla con la ordenación del hombre.

Durante los primeros dos mil años de la historia de la tierra, la iglesia de Dios fue establecida en un sistema patriarcal. Este sistema estaba basado en la familia, con el hijo mayor, y si era digno, heredaba el sacerdocio y el liderazgo de la familia de su padre. Este sistema se basaba en pequeñas unidades y funcionaba bien cuando la población del mundo era pequeña. Pero en el momento en que los hebreos fueron liberados de Egipto su familia había aumentado a millones. Era hora de una organización más grande.

Jetro aconsejó a Moisés que seleccionara a más personas para que participaran con él en juzgar y enseñar a Israel. Leemos:

«Este consejo fue aceptado, y no solo alivió a Moisés, sino que también estableció **mejor orden entre el pueblo**. Véase Éxodo 18. El Señor había honrado grandemente a Moisés, y había realizado maravillas por su mano; pero el hecho de que ser escogido para instruir a otros, no lo indujo a creer que él mismo no necesitaba instrucción. El escogido caudillo de Israel escuchó de buena gana las amonestaciones del piadoso sacerdote de Madián, y adoptó su plan como una sabia disposición.» *Patriarcas y Profetas* página 272-273. {PP 272.3-273.1}

El consejo dado a Moisés por su suegro era un plan para un orden más perfecto. ¿Qué orden es perfecto? El orden del cielo. Esto significa que el plan de Jetro se acercaba más al orden del cielo. Involucrar al pueblo directamente en un gobierno representativo como este era parte del plan perfecto de orden de Dios para Su iglesia. Vemos este principio de nuevo más tarde cuando los setenta ancianos fueron nombrados.

«Moisés repitió al pueblo las palabras del Señor, y le anunció el nombramiento de los setenta ancianos. Las instrucciones que el gran jefe les dio a estos hombres escogidos podrían muy bien servir como modelo de integridad judicial para los jueces y legisladores de los tiempos modernos: “Oíd entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, o un extranjero. No hagáis distinción de persona en el juicio: tanto al pequeño como al grande oiréis. No tendréis temor de ninguno, porque el juicio es de Dios.” Deuteronomio 1:16, 17... “Entonces Jehová descendió en la nube y le habló. Luego tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta hombres ancianos. Y en cuanto se posó sobre ellos el espíritu, profetizaron; pero no volvieron a hacerlo”. Como los discípulos en el día de Pentecostés, fueron “investidos de poder de lo alto”. Lucas 24:49. Plugo al Señor prepararlos así para su obra, y honrarlos en presencia del pueblo, para que se estableciera confianza en ellos como hombres escogidos divinamente para participar con Moisés en el gobierno de Israel. Una vez más se manifestó el espíritu elevado y desinteresado del gran caudillo. Dos de los setenta ancianos, teniéndose humildemente por indignos de un cargo de tanta responsabilidad, no habían concurrido con sus hermanos ante el tabernáculo; pero el Espíritu de Dios descendió sobre ellos donde estaban, y ellos también ejercieron el don de profecía. Cuando se le informó esto a Josué, quiso poner coto a esta irregularidad, temiendo que pudiera fomentar la división. Celoso por el honor de su jefe, dijo: “Señor mío Moisés, no se lo permitas.” Pero él contestó: “¿Tienes tú

celos por mí? Ojalá que todo el pueblo de Jehová fuera profeta y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos”.» *Patriarcas y Profetas* página 352. {PP 352.3-5}

Pero la estructura organizativa de Israel era aún más compleja. La propia disposición del campamento era una representación del trono celestial. El tabernáculo, que contenía el arca de la alianza, una representación del trono de Dios, estaba situado en el centro del campamento. Luego el pueblo se dividía en cuatro campamentos separados, según sus tribus. Cada campamento contenía tres tribus, con un solo estandarte, o bandera bajo la cual el pueblo acampaba. Al oeste estaba el campamento de Judá; al sur, el campamento de Rubén; al este, el campamento de Efraím; y al norte, el campamento de Dan. (Véase Números 2.) Esta disposición del campamento formaba un cuadrado vacío con el tabernáculo en el centro.

Cada uno de los cuatro estandartes tenía una imagen diferente en él, el estandarte del campamento de Judá tenía un león en él, el estandarte de Rubén, un becerro, o buey, el estandarte de Efraín, un hombre, y el de Dan, un águila. Estas son exactamente las mismas cuatro bestias representadas a Juan en el Apocalipsis como estando alrededor del trono de Dios en el cielo.

Después de muchos años, el pueblo se cansó del sistema establecido por Dios y exigió que se estableciera un rey, o un dictador. Samuel les dijo que al hacerlo perderían los derechos de libertad que Dios les había dado.

«Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Samuel en Ramá, y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no van por tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones ... Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te dijeren: porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos... Y dijo Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey. Dijo, pues: Éste será el proceder del rey que hubiere de reinar sobre vosotros: Tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros, y en su gente de a caballo, para que corran delante de sus carros; y elegirá capitanes de mil, y capitanes de cincuenta; y los pondrá a que aren sus campos y recojan sus cosechas, y a que forjen sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros. Y tomará a vuestras hijas para que sean perfumistas, cocineras y panaderas... Tomará vuestros siervos, y vuestras siervas, y vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras... Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, más Jehová no os oirá en aquel día. Pero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel; antes dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros: Y nosotros seremos también como todas las naciones, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras. Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y las refirió en oídos de Jehová. Y Jehová dijo a Samuel: Oye su voz, y pon rey sobre ellos.» *1 Samuel 8:4-22.*

El pueblo eligió apartarse de la forma republicana de gobierno de Dios y adoptar en su lugar la forma dictatorial de Satanás. Una vez más, Dios reina por el consentimiento de los gobernados y cuando el pueblo no consintió en Su gobierno, les dio lo que querían, un dictador. Tuvieron que descubrir por triste experiencia que esto no era una

buena idea. Pero Dios anuló incluso este error para bien, eligiendo a un rey a través del cual podía hacer Su voluntad para la nación.

El rey David no gobernó solo, involucró a los ancianos de Israel en su gobierno.

«El rey David, hacia el fin de su reinado, hizo un solemne encargo a aquellos que dirigían la obra de Dios en su tiempo. Convocando en Jerusalén “a todos los principales de Israel, los príncipes de las tribus, y los jefes de las divisiones que servían al rey, los tribunos y centuriones, con los superintendentes de toda la hacienda y posesión del rey, y sus hijos, con los eunucos, los poderosos, y todos sus hombres valientes,” el anciano rey les ordenó solemnemente, “delante de los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios”: “Guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios.” 1 Crónicas 28:1, 8. A Salomón, como uno que estaba llamado a ocupar un puesto de la mayor responsabilidad, David le hizo un encargo especial: “Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto, y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; más si lo dejares, él te desechará para siempre. Mira, pues, ahora que Jehová te ha elegido.... Esfuérzate.” 1 Crónicas 28:9, 10.» *Los Hechos de los Apóstoles* página 77,78. {HAp 77.4 - 78.1}.

Cuando Israel exigió un rey, Dios dividió la teocracia. Antes de Saúl, el gobierno religioso y civil de la nación estaban combinados, al igual que lo están en el cielo. Pero cuando el pueblo eligió un rey, Dios dividió el liderazgo religioso de Israel del gobierno civil. Esto fue por el bien del pueblo y para ayudar a prevenir la persecución religiosa.

En las naciones paganas lo civil y lo religioso estaban combinados y el rey era adorado como un Dios (como el Faraón egipcio), o era investido con el oficio de sumo sacerdote (como en Roma, donde el título Pontificus Maximus, oficio de sumo sacerdote, era otorgado al emperador). Al elegir a un rey que no pertenecía a la línea sacerdotal, Dios estableció claramente una división entre la administración civil y la religiosa.

Pero el primer rey, Saúl, que debería haber entendido esto, intentó unir lo religioso y lo civil ofreciendo sacrificios y fue duramente reprendido por Samuel. «Entonces Samuel dijo a Saúl: Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios, que Él te había ordenado; pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre. Mas ahora tu reino no será duradero: Jehová se ha buscado varón según su corazón, al cual Jehová ha mandado que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó.» *1 Samuel 13:13-14*.

El hecho de que la familia de Saúl perdiera el gobierno de Israel como resultado de su intento de unir la realeza y el sacerdocio, es una indicación segura de lo importante que era para el Señor la separación de la iglesia y el estado.

Esta separación de la Iglesia y el Estado se refuerza aún más, años más tarde, con la experiencia del rey Uzías, que intentó quemar incienso como sacerdote y fue

alcanzado por la lepra en 2 Crónicas 26:19. El rey no debía ejercer la autoridad religiosa como sacerdote. El rey no debía ejercer autoridad religiosa como sacerdote ni el sacerdocio debía ejercer autoridad civil como gobernantes de la nación. En la práctica, este principio de separación fue violado a menudo por los reyes de Israel, con resultados muy tristes, y el pueblo tendía a seguir a su rey tanto en los asuntos religiosos como en los civiles.

Cuando la nación de Israel rechazó a Dios como su rey, cuando el rey, los sacerdotes y el pueblo se apartaron de la adoración a Dios para adorar a Baal, Dios optó por eliminar por completo la autoridad civil de Israel y dársela a los gentiles.

«Así dice Jehová el Señor: Depón la mitra, quita la corona; ésta ya no será la misma; sea exaltado lo bajo, y lo alto sea humillado. La derribaré, derribaré, derribaré, y ya no será más, hasta que venga Aquél cuyo es el derecho, y se la entregaré.» *Ezequiel 21:26-27.*

Dios quitó el gobierno civil a Israel y se lo dio a Babilonia. Luego fue sucesivamente entregado a Medo-Persia, Grecia y Roma. Finalmente, vino Cristo, «cuyo derecho es», y Dios se lo entregó. Pero los judíos no quisieron tener nada que ver con ello. «Pero ellos dieron voces: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Los principales sacerdotes respondieron: No tenemos rey sino a César.» *Juan 19:15.*

Así fue entregado el gobierno civil a los gentiles, por consentimiento y deseo del pueblo, por medio de sus jefes autorizados. «Y no será más», hasta que Cristo, “cuyo derecho es”, venga por segunda vez. Sólo entonces se reunirán la Iglesia y el Estado bajo la administración celestial.

El gobierno religioso también fue quitado de Israel y dado a la iglesia. «Por tanto os digo: El reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a una nación que produzca los frutos de él.» *Mateo 21:43.*

Bajo la nueva dispensación, Cristo representa a la tierra en los concilios del cielo y es el verdadero gobernante de este mundo. Pero El no gobierna arbitrariamente, El permite que aquellos que lo rechazan tengan el gobernante que han seleccionado y sufran las consecuencias. El representa específicamente a aquellos que han escogido y consentido a Su gobernante de esta tierra. La iglesia se convirtió en Su gobierno en la tierra y Él la organizó en las mismas líneas que el cielo está organizado.

¿Cuál era el fundamento de este gobierno? Era el mismo que era el fundamento de la teocracia de Israel. La misma ley que es la constitución del gobierno del cielo, los diez mandamientos. Si la iglesia es una subsidiaria del gobierno del cielo, entonces sería razonable que su constitución, ley, o credo, si se quiere, sería el mismo que gobierna el cielo. Esta es la razón por la cual los credos hechos por el hombre no son necesarios, y de hecho son perjudiciales, para la iglesia aquí. Dios ya nos ha dado el credo sobre el cual debemos construir nuestra organización. Es por esto que los credos hechos por el hombre son el primer paso en la apostasía. Son el primer paso en rechazar la nave gobernante del cielo y establecer otro gobierno, independiente del gobierno de Dios.

Esto es porque rechazan la misma fundación y constitución de ese gobierno. Es decirle a Dios que podemos producir algo mejor que lo establecido, uniéndonos así a la rebelión de Lucifer, pues este ha sido su cargo desde el principio. «Porque la rebeldía *es como* el pecado de adivinación, y *como* iniquidad e idolatría la obstinación.» *1 Samuel 15:23.*

«La guerra contra la ley de Dios comenzó en el cielo. Satanás estaba decidido a llevar a Dios a sus ideas, a su manera, para obligarlo a cambiar la ley de su gobierno. Esta fue la causa de la guerra en el cielo. Satanás se granjeó las simpatías de la hueste angélica con su actitud engañosa, pero fue expulsado del cielo, y ahora está decidido a llevar a cabo en esta tierra los planes que instituyó en el cielo. Si logra persuadir al hombre para que sea desleal a la ley de Dios, se sentirá vengado de Dios. Se esfuerza por inculcar en la mente de los hombres sus magistrales engaños, pervirtiendo así el juicio y la justicia, pisoteando la ley de Dios. Esta obra -el conflicto entre la verdad y el error- está en la base de las pruebas y tribulaciones que experimentarán los hijos de Dios. Esta es la 'prueba de su fe'.» *Manuscript Releases, Vol. 12, página 37.*

Si se fijan, la teocracia de Israel se basaba en los diez mandamientos como constitución, pero también tenían algunas leyes adicionales que regían los procedimientos. Por lo tanto, no hay nada malo en tener nuestros procedimientos escritos para evitar confusiones y asegurar el orden. Pero estos procedimientos tratan con acciones y procedimientos de orden, no creencias.

El fundamento del gobierno de la iglesia debe ser el mismo que el gobierno celestial, los diez mandamientos. Su forma también debe ser la misma. Ya hemos visto como el cielo es gobernado como una república representativa. La teocracia de Israel era igual hasta que exigieron un rey. Con la nueva iglesia, Cristo volvió al modelo representativo. El concilio en Jerusalén es el ejemplo principal de cómo este gobierno representativo debe funcionar en la tierra.

Cuando un grupo de judíos se levantó en la iglesia, insistiendo en que toda la ley ceremonial fuera guardada por todos los cristianos, esto llevó a una situación de confusión en la iglesia. Dios había indicado claramente a través de Sus tratos con los apóstoles que era Su voluntad que la ley ceremonial no fuera guardada en la nueva dispensación. Para resolver la confusión organizaron un concilio general.

«En la iglesia de Antioquía, la consideración del asunto de la circuncisión provocó mucha discusión y contienda. Finalmente, los miembros de la iglesia, temiendo que si la discusión continuaba se provocaría una división entre ellos, decidieron enviar a Pablo y Bernabé, con algunos hombres responsables de la iglesia, hasta Jerusalén, a fin de presentar el asunto a los apóstoles y ancianos. Habían de encontrarse allí con delegados de las diferentes iglesias, y con aquellos que habían venido a Jerusalén para asistir a las próximas fiestas. Mientras tanto, había de cesar toda controversia hasta que fuese dada una decisión final en el concilio general. Esta decisión sería entonces aceptada universalmente por las diversas iglesias en todo el país.» *Los Hechos de los Apóstoles, página 154. {HAp 154.3}*

El concilio se reunió y se tomó la decisión de ratificar lo que el Espíritu Santo ya había dejado claro, que la ley ceremonial ya no era vinculante para la iglesia de Dios. Esta decisión llevaba consigo la autoridad del concilio representativo en la tierra, así como la autoridad del Espíritu Santo mismo. A través de la historia de este concilio en Jerusalén, donde a todos se les dio voz y fueron escuchados, y luego se tomó una decisión basada en la evidencia, se nos da una imagen de cómo debe operar el gobierno de Cristo en la tierra.

Pero esta iglesia no permaneció pura. Para cuando llegamos al concilio de Nicea en el año 325 d.C., las cosas habían cambiado y el concilio de representantes estaban autorizando y obligando cosas a la iglesia que estaban en directa contradicción con la ley de Dios. También se estaban uniendo con el poder civil usando el poder del Emperador Romano Constantino para imponer el Credo Niceno.

«No podía Satanás impedir el plan de salvación. Jesús fue crucificado y resucitó al tercer día. Pero Satanás les dijo a sus ángeles que sacaría ventajas de la crucifixión y resurrección. Estaba conforme con que los que profesaban la fe de Jesús creyesen que las leyes que regulaban los sacrificios y las ofrendas judías cesaron con la muerte de Cristo con tal que pudiese llevarlos más lejos y hacerles creer que también la ley de los diez mandamientos había cesado cuando Cristo murió.» *Spiritual Gifts, Vol 1*. Pág: 109. *Vea Primeros Escritos pág. 214*{PE 214.2}

Cuidadosamente, Satanás incorporó las políticas de su reino en las prácticas de la iglesia. Solo dejó un poco de la organización que Cristo había establecido para engañar a la gente, pero gradualmente mezcló suficiente política y astucia en su enseñanza y doctrina para destruir toda la moralidad de la Religión Cristiana. También unió los poderes civil y religioso.

Puesto que Dios dividió el gobierno civil del gobierno eclesiástico, no debería haber habido unión entre la Iglesia y el Estado. Esta división fue hecha para asegurar la libertad de la gente, pero el hombre ha continuado tratando de unir lo civil y lo religioso. La iglesia católica en el occidente, se convirtió en cabeza sobre el estado y se ve al papa nombrando y derrocando reyes. Pero en el este el emperador gobernaba sobre la iglesia y se ve al emperador nombrando y destituyendo al patriarca en Constantinopla. Esta era la diferencia fundamental entre las iglesias del oriente y las del occidente. Pero ninguno de los dos puntos de vista es correcto. La iglesia no debe controlar al estado, ni usar su poder para imponer la doctrina de la iglesia. El Estado no debe controlar a la Iglesia ni imponer dogmas religiosos, sino que debe proteger las libertades civiles y religiosas del pueblo. Ambas deben basarse en los diez mandamientos, como leemos:

«Habéis oído mucho respecto a la autoridad y santidad de la ley de los Diez Mandamientos. Dios es el autor de esa ley, que es el fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra. **Todas las naciones esclarecidas han basado sus leyes sobre este gran fundamento de toda ley.**» *La Temperancia*, página 145. {Te 145.2}

Pero el Estado sólo puede regular el deber del hombre para con el hombre. Sólo puede dictar leyes relativas a los seis últimos mandamientos. Está limitado en su esfera para mandar. La iglesia, por otro lado, no puede usar la autoridad civil, ni exigir penas civiles por la violación de la doctrina religiosa. Los poderes de ambos son limitados. En este mundo pecaminoso deben ser limitados, o el hombre pierde su derecho dado por Dios a la libertad de conciencia y acción.

«Hemos de reconocer los gobiernos humanos como instituciones ordenadas por Dios mismo, y enseñar la obediencia a ellos como un deber sagrado, **dentro de su legítima esfera**. Pero cuando sus demandas estén en pugna con las de Dios, hemos de obedecer a Dios antes que a los hombres. La palabra de Dios debe ser reconocida sobre toda otra legislación humana. Un “Así dice Jehová” no ha de ser puesto a un lado por un “Así dice la iglesia” o un “Así dice el estado.” La corona de Cristo ha de ser elevada por sobre las diademas de los potentados terrenales.» *Los Hechos de los Apóstoles*, página 56. {HAp 56.1}

Este principio es presentado claramente por Cristo mismo cuando dijo: «Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.» *Mateo 22:21*.

Pero, aunque la iglesia abandonó su posición, e impuso el error por el poder del estado, algunos mantuvieron viva su fe y creencia. Mantuvieron los diez mandamientos como fundamento de su fe. También mantuvieron vivos los conceptos de gobierno representativo. Esto tuvo sus efectos en la sociedad. Incluso los gobiernos laicos se vieron afectados, sobre todo en Europa del Este, donde Alemania, Polonia y Hungría formaron gobiernos de tipo republicano con reyes elegidos en lugar de monarcas hereditarios. Fue esta tradición de libertad civil y religiosa la que impidió que la Inquisición se afanzara en Europa del Este, como lo hizo en Occidente. Aunque los jesuitas se hicieron con casi todo el control del gobierno polaco y con la lealtad de su rey, no consiguieron inducirle a matar a los herejes y a los judaizantes (observadores del sábado). Su base de poder dependía demasiado del apoyo de esos mismos herejes para que tomara una medida tan drástica.

La reforma en Europa redescubrió muchos de estos principios del gobierno divino. La reforma tuvo un profundo efecto en la libertad civil y religiosa. Pero los protestantes sólo llegaron hasta cierto punto. No se deshicieron de las restricciones de sus credos ni eliminaron todos los controles dictatoriales de los que habían salido. Los que eran perseguidos, a su vez se unieron al estado y persiguieron a los que estaban más avanzados que ellos en entendimiento, fe y práctica.

Pero los que fueron perseguidos tanto por los papistas como por los protestantes, llevaron sus principios libres de protestantismo y republicanismo, así como el congregacionalismo, a través del Atlántico y los plantaron firmemente en América. Aquí echaron raíces y crecieron hasta convertirse en el fundamento mismo de los Estados Unidos nacientes. Así vemos en la profecía a la bestia con cuernos semejantes a las de un cordero (o semejante a Cristo) surgiendo de la tierra en 1798. El principio de separación de la Iglesia y el Estado, introducido por Dios en Israel, también se convirtió en parte del fundamento de la libertad religiosa en los Estados Unidos.

Dentro de este asilo protector de la libertad civil y religiosa surgió el remanente de Dios, la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Los primeros líderes del movimiento remanente, James White, Joseph Bates, Uriah Smith y John Loughborough, por nombrar sólo algunos, comprendieron plenamente en qué se habían equivocado los protestantes. Reconocieron cómo funcionaba el gobierno de Dios y organizaron su trabajo según las líneas del cielo. Formaron una iglesia sin credo, dentro de un país sin rey. Dios aprobó su trabajo y les envió un profeta. Algo que no había hecho durante siglos, mientras la iglesia estaba envuelta en la oscuridad de la superstición y el error.

A través de Su mensajera, Ellen White, Él aprobó el orden y la organización creados, pero advirtió a la joven iglesia una y otra vez contra aquellos que tomarían la autoridad real.

“La división de la Asociación General en asociaciones distritales de Unión fue un arreglo de Dios. En la obra del Señor para estos días no debe haber centros de tipo Jerusalén, ni poder monárquico. Y la obra en los diferentes países no ha de estar comprometida por contratos con la obra centrada en Battle Creek, porque este no es el plan de Dios. Los hermanos han de consultarse unos a otros porque estamos bajo el control de Dios tanto en una parte de la viña como en la otra. Los hermanos deben ser uno de corazón y alma, así como Cristo y el Padre son una cosa. Enseñad esto, practicadlo, para que seamos uno con Cristo en Dios, todos trabajando para la edificación mutua.” *Testimonios Para la Iglesia, Tomo 8*, página 243. {8TPI 243.7}

“El poder monárquico antes revelado en la Asociación General en Battle Creek no se ha de perpetuar. La institución publicadora no ha de ser un reino aparte. Es esencial que los principios que gobiernan los asuntos de la Asociación General sean mantenidos en el manejo de la obra de publicaciones y del sanatorio. Ninguno debe pensar que la rama de la obra con la cual está vinculado es de muchísima más importancia que las demás.” *Testimonios Para la Iglesia, Tomo 8*, página 244. {8TPI 244.1}

Desgraciadamente la gente del movimiento remanente cometió el mismo error que el Israel de antaño y convirtieron su orden aprobado por el cielo en una de las estructuras protestantes más estrechamente controladas que existen, rivalizando sólo con Roma en la estrechez de su estructura y las restricciones impuestas a las creencias y acciones de sus miembros.

En la década de 1880 el fuerte grito del tercer ángel comenzó a sonar pues leemos en 1892: «**El tiempo de prueba está justo sobre nosotros**, el fuerte clamor del tercer ángel **ya ha comenzado** en la revelación de la justicia de Cristo.» *The Review and Herald*, 22 de noviembre de 1892.

De nuevo en 1906 leemos: «En el capítulo dieciocho (del Apocalipsis) se registra el último llamado a las iglesias. **Este llamado ha de ser dado ahora.**» *Manuscrito 75, 20 de septiembre de 1906, Alza Tus Ojos*, página 275. {ATO 275.7}

Tristemente, la iglesia que fue establecida sin un credo, no escuchó el llamado y se unió a las filas de las iglesias babilónicas. Su curso descendente no se ha detenido ni

ha disminuido desde que comenzó. Pero esto es exactamente lo que se nos dijo que sucedería.

En 1905 el profeta advirtió: «Una cosa es cierta que pronto se realizará, - **La gran apostasía, que se desarrolla e incrementa en forma creciente y haciéndose más fuerte, continuará así hasta que el Señor descienda del cielo con aclamación.** Debemos aferrarnos a los principios originales de nuestra fe denominacional y avanzar con fortaleza y fe crecientes. Debemos atesorar la fe sustentada por el Santo Espíritu de Dios desde los primeros acontecimientos de nuestra experiencia hasta el tiempo presente. Necesitamos ahora una fe que aliente, que sea más profunda, más ferviente e inmovible en la conducción del Espíritu Santo. Si al comienzo necesitábamos la prueba manifiesta del poder del Espíritu Santo para confirmar la verdad, hoy, con el paso del tiempo, necesitamos toda la evidencia en la confirmación de la verdad, más aún cuando vemos que las almas se apartan de la fe y prestan oído a espíritus seductores y a doctrinas de demonios. Las almas no deben languidecer ahora.» *Folleto - Testimonios para la Iglesia que Contienen Mensajes de Advertencia e Instrucción a los Adventistas del Séptimo Día*, página 57. Vea *Alza Tus Ojos*, página 350 {ATO 350.2}

Ahora que se está dando el último mensaje de misericordia a la iglesia y al mundo y que el remanente está saliendo de entre ellos para mantenerse separado y distinto, tenemos la oportunidad, una vez más, de organizarnos según las líneas del cielo. La pregunta que debemos hacernos es, ¿creamos una organización de acuerdo a nuestras propias ideas y luego le pedimos a Dios que se una a ella y la bendiga, o nos unimos al gobierno que Dios ya ha establecido?

### 3. La Razón de la Organización

Se cuenta que Josué se encontró bajo las murallas de Jericó con un hombre vestido con ropas de guerra y con una espada desenvainada en la mano. Josué abordó al extraño con la pregunta: "¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?" *Josué 5:13*. El hombre era Jesús, por supuesto, pero observe que no respondió a la pregunta de Josué con una elección de bando. Dijo: "No; sino que he venido ahora como Príncipe del ejército de Jehová." El mensaje era que Jesús era el Príncipe del ejército de Jehová, Él no estaba a favor de ningún bando, en última instancia, Él deseaba que ambos bandos se unieran a Su bando. Él trabajaría para quien se uniera a Su ejército.

Es lo mismo hoy. Jesús ha establecido un orden en el Cielo y Él desea que nos unamos a él. Cualquiera puede unirse, no importa de que lado comenzó, y todos son bienvenidos. De nuevo, leemos sobre la apostasía del Becerro de Oro en el Sinaí. Cuando Moisés bajó del monte, vio lo que la gente estaba haciendo. "Se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién es de Jehová? júntese conmigo." *Éxodo 32:26*.

Los hijos de Leví fueron los únicos que se presentaron para estar del lado del Señor. Como recompensa por su fidelidad, fueron designados para el servicio del Santuario, para el sacerdocio y el cuidado del tabernáculo.

Hoy se hace el mismo llamamiento. "¿Quién está del lado del Señor?" Y la recompensa hoy es similar a la de Israel. Los que salgan y se pongan del lado del Señor formarán parte de los 144.000, la escolta real de Cristo, "reyes y sacerdotes para Dios y su Padre". Ellos "siguen al Cordero por dondequiera que Él va". Dios quiere tomar el orden del cielo y tenerlo perfectamente replicado en su iglesia en la tierra. Entonces Él puede venir y llevarnos directamente a las cortes celestiales. "Los 144.000 estaban todos sellados y perfectamente unidos. En su frente llevaban escritas las palabras: "Dios, nueva Jerusalén", y además una brillante estrella con el nuevo nombre de Jesús." *Life Sketches*, página 65. Vea *Consejos Para la Iglesia*, página 59. {CPI 59.1}

¿Cómo se unirá este grupo y tendrá la fuerza para resistir al diablo y mantenerse en pie al final?

"Vi que puede cerrarse esta puerta por la cual el enemigo entra para perturbar la grey y dejarla perpleja. Pregunté al ángel cómo podía cerrarse. Dijo: "La iglesia debe recurrir a la Palabra de Dios y establecerse en el orden evangélico, que ha sido pasado por alto y descuidado." Esto es indispensable para introducir en la iglesia unidad y fe. Vi que en el tiempo de los apóstoles la iglesia estaba en peligro de ser engañada y explotada por los falsos maestros." *Primeros Escritos*, página 100. {PE 100.2}

"Si Satanás puede trabajar para convertir toda la corriente de las aguas de la vida en los canales más contaminados, es la misma obra en que se regocijaría de ver a todo el pueblo adventista del séptimo día ocupado. Desea que utilicemos de esta manera todos los recursos disponibles, de modo que no quede nada para sostener las misiones extranjeras. Pero Dios quiere que su obra se lleve a cabo de la misma manera que ha ordenado que se lleve a cabo. **Él no ha inaugurado un nuevo plan o arreglo para salvar al mundo.** . ." *Manuscript Releases Vol. 3 página 403.*

¿Cuál es el propósito de esta organización y por qué la necesitamos? El propósito en la tierra es exactamente el mismo que en el cielo. La redención y la salvación del mundo.

"La salvación de la raza humana ha sido siempre el objeto de los concilios del cielo." *Signs of the Times*, 12 de junio de 1901.

"Cuán extraño me pareció, al ver que **todo el Cielo estaba interesado en nuestra salvación**, y ver luego el poco interés manifestado por el hombre por sus semejantes. Se abrazan a su tesoro de aquí como si fuera su Salvador, y pudiera impartirles la vida eterna. Me sentí avergonzado, afligido, angustiado, de que tales personas llevaran el nombre de discípulos o profesaran el nombre de Cristo. Vi que debían decir alegremente: 'Aquí está, Señor, lo poco de los tesoros de la tierra que me has prestado; toma cualquier porción de ello; tómallo todo; es tuyo. Déjame hacer mi parte en salvar a mis semejantes, y déjame ser elevado con los redimidos para morar contigo para siempre'. Temblorosamente se apoyarán tales discípulos en las firmes promesas de Dios. La tierra se desvanece ante su vista; el cielo se engrandece, y ningún sacrificio es demasiado caro para que lo hagan por el 'mucho más excedente y eterno peso de gloria.'" *Life Sketches*, página 337.

"**La iglesia de Cristo en la tierra se organizó con propósitos misioneros**, y el Señor desea verla en su totalidad concibiendo maneras y medios para llevar el mensaje de verdad a los encumbrados y a los humildes, a los ricos y los pobres. No todos son llamados a un ministerio personal en el extranjero, pero todos pueden hacer algo mediante sus oraciones y ofrendas para ayudar la obra misionera." *Testimonios Para la Iglesia, Tomo 6*, página 37. {6TPI 37.5}

¿Cuál es el propósito de la organización? ¿Es para mantener puras nuestras doctrinas y creencias? ¿Es para controlar las creencias y acciones de sus miembros? No. Es únicamente para fines misioneros.

"La iglesia de Cristo fue organizada con propósitos misioneros. **La obra misionera cristiana proporciona a la iglesia un fundamento seguro, un fundamento que tiene**

**este sello: “Conoce el Señor a los que son suyos.”** [2 Timoteo 2:19] Por ella los miembros están inspirados de celo para negarse a sí mismos, para hacer esfuerzos abnegados para enviar la verdad a las regiones lejanas. Tiene una influencia saludable sobre los no creyentes, porque mientras los obreros trabajan bajo la dirección divina, los mundanos son inducidos a ver la grandeza de los recursos que Dios proveyó para los que le sirven. Nos hallamos bajo la muy solemne obligación de proporcionar, en las misiones cristianas, **una ilustración de los principios del reino de Dios.** La iglesia ha de trabajar activamente, como un cuerpo organizado, para difundir la influencia de la cruz de Cristo." *Obreros Evangélicos*, página 479. {OE 479.1}

No es un credo, ni la autoridad real, ni las restricciones de creencias y acciones personales, lo que trae unidad y armonía a las filas de la iglesia. Es un mensaje y el dar este mensaje lo que trae unidad y es la base para el orden. La iglesia tiene una misión, un propósito para advertir al mundo, a medida que avanzamos con este mensaje y lo damos al mundo, la unidad seguirá y el orden se vuelve esencial.

Cuando usted considera el mundo físico usted encuentra orden perfecto todo el camino hasta el átomo más pequeño, y el gobierno de Dios también está organizado hasta el individuo más pequeño. La iglesia debe tener orden perfecto hasta el más pequeño, un miembro de la iglesia. Incluso este miembro puede ser organizado, con un plan para su actividad misionera.

"Dios es un Dios de orden. Todo lo que se relaciona con el cielo está en orden perfecto; la sumisión y una disciplina cabal distinguen los movimientos de la hueste angélica. El éxito únicamente puede acompañar al orden y a la acción armónica. Dios exige orden y organización en su obra en nuestros días tanto como los exigía en los días de Israel. Todos los que trabajan para él han de actuar con inteligencia, no en forma negligente o al azar. Él quiere que su obra se haga con fe y exactitud, para que pueda poner sobre ella el sello de su aprobación." *Patriarcas y Profetas*, página 347. {PP 347.2}

¿Planea esta organización para cada persona cuál es su deber y su propósito? No, no es así como funciona la república del cielo. Pero cada individuo debe tener un interés en la organización y debe preguntar a Dios qué puede hacer para ayudar al trabajo y cómo puede ser parte del gobierno de Dios. Cada uno es importante.

¿Hay lugar para reglas de orden en nuestras reuniones y reglas sobre cómo deben tomarse las decisiones? Sí, es evidente que lo hay, ya que esto forma parte del sistema y de la disciplina. Esto ayuda a asegurar, especialmente en nuestro mundo pecaminoso, que todos tengan una voz que sea escuchada. ¿Significa esto que todos los miembros deben ser átomos independientes, que actúan independientemente de todos los demás? De ninguna manera, todos debemos estar sometidos los unos a los otros.

"No obstante el hecho de que Pablo era enseñado personalmente por Dios, no tenía ideas exageradas de la responsabilidad personal. Aunque esperaba que Dios lo guiara directamente, estaba siempre listo a reconocer la autoridad impartida al cuerpo de creyentes unidos como iglesia. Sentía la necesidad de consejo; y cuando se levantaban

asuntos de importancia, se complacía en presentarlos a la iglesia, y se unía con sus hermanos para buscar a Dios en procura de sabiduría para hacer decisiones correctas. Aun “los espíritus de los profetas—decía—sujetos están a los profetas: porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como sucede en todas las iglesias de los santos.” 1 Corintios 14:32, 33 (VM). Con Pedro, enseñaba que todos los que están unidos como miembros de iglesia deben estar “sumisos unos a otros.” 1 Pedro 5:5.” *Los Hechos de los apóstoles*, página 163. {HAp 163.1}

"Vi que los pastores del rebaño deben consultar a aquellos en quienes tienen motivos de confiar, a aquellos que han estado en todos los mensajes, y son firmes en toda la verdad presente, antes de abogar por nuevas ideas importantes que ellos creen sostenidas por la Biblia. Entonces los pastores estarán perfectamente unidos, y esta unión de ellos será sentida por la iglesia. Vi que una conducta tal evitaría divisiones inconvenientes, y que no habría peligro de que el precioso rebaño se dividiese, ni que las ovejas se dispersasen sin pastor." *Primeros Escritos*, página 61. {PE 61.3}

"El pueblo de Dios no cultiva bastante la sociabilidad cristiana... Se debe enseñar a los alumnos que no son átomos independientes, sino que cada uno es una hebra de hilo que ha de unirse con otras para completar una tela... Los que se encierran en sí mismos y no están dispuestos a prestarse para beneficiar a otros mediante amigable compañerismo, pierden muchas bendiciones; porque merced al trato mutuo el entendimiento se pule y refina; por el trato social se normalizan relaciones y amistades que acaban en una unidad de corazón y en una atmósfera de amor agradables a la vista del cielo." *Testimonios Para la Iglesia, Tomo 6*, página 175,176. {6TPI 175.2-176.1}

"A pesar de todas las buenas cualidades que pueda tener un hombre, no puede ser un buen soldado si actúa independientemente de los que están relacionados con él. Los movimientos ocasionales e inciertos, por más serios y enérgicos que sean, al final acarrearán la derrota. Tomemos un fuerte equipo de caballos. Si, en vez de tirar los dos a la vez, de repente uno tirara hacia adelante y el otro hacia atrás, no moverían la carga, a pesar de su gran fuerza. Así los soldados de Cristo deben trabajar en conjunto, de lo contrario habrá una mera concurrencia de átomos independientes. La fuerza, en vez de atesorarse cuidadosamente para alcanzar un gran fin, se desperdiciará en esfuerzos desconcertados y sin sentido. En la unión está la fuerza. Unos pocos hombres y mujeres que se unan, teniendo en vista la gloria de Dios, crecerán en fuerza y sabiduría, y obtendrán nuevas victorias. Hay mucho trabajo duro que hacer para el Maestro, y debe aportarse mucha sabiduría a la obra. Es la perseverancia inconquistable, la resistencia inagotable, lo que traerá la victoria. Muchos tienen una teoría de la verdad, pero apenas saben nada de las dulces victorias mediante esa fe que vence al mundo. Cada uno debe adquirir una experiencia por sí mismo, o nunca nos sentiremos con el Hombre sufriente del Calvario. Nos costará todo lo que tenemos, pero como recompensa heredaremos todas las cosas." *Signs of the Times, 7 de septiembre de 1891*.

"Sé que el Señor ama a su Iglesia. No debe ser desorganizada, ni dividida en átomos independientes. No hay la menor consistencia en esto. No hay la menor evidencia de

que tal cosa vaya a suceder. Aquellos que presten atención a este falso mensaje, y traten de fermentar a otros, serán engañados, y preparados para recibir engaños anticipados, y llegarán a nada." *Manuscript Releases, Vol 1*, página 303.

Pero, aunque cada individuo debe someter sus ideas al cuerpo de la iglesia, este cuerpo no debe ejercer una autoridad real y arbitraria sobre el individuo. Nótese que el cuerpo debía reunirse y buscar el consejo de Dios en el asunto de manera unida. Demasiadas veces esto no se hace, y cuando no se hace, la iglesia deja de tener cualquier autoridad sobre la herencia de Dios y el individuo debe ser libre de seguir la guía de Dios. Es por eso que Satanás siempre está tratando de llevar a la iglesia a tomar decisiones arbitrarias sin consultar a Dios, quien nos dirigirá y nos guiará si se lo permitiéramos.

Esto se ve claramente en la historia de Josué. Al principio oró pidiendo guía y se le dio la oportunidad de consultar con el "Príncipe del ejército de Jehová." Pero después de la gran victoria en Jericó, se sintió suficiente para dirigir por su cuenta. Esto lo llevó a una gran derrota en Hai y a ser engañado por pan mohoso y sandalias viejas. Siempre es peligroso para cualquier individuo, cualquier cuerpo republicano de líderes eclesiásticos, sentirse autosuficientes y no buscar honesta y sinceramente el consejo de Dios.

También vemos esto en la historia de Pablo y la iglesia en Jerusalén.

"Varios años habían pasado desde que los hermanos de Jerusalén, con los representantes de otras iglesias principales, habían considerado cuidadosamente las serias cuestiones que se habían suscitado en cuanto a los métodos seguidos por los que trabajaban por los gentiles. Como resultado de ese concilio, los hermanos habían hecho unánimemente ciertas recomendaciones a las iglesias referentes a algunos ritos y costumbres, inclusive la circuncisión. En ese concilio general, los hermanos habían recomendado a las iglesias cristianas y con la misma unanimidad a Bernabé y Pablo como colaboradores dignos de la plena confianza de cada creyente." *Los Hechos de los Apóstoles*, página 321. {HAp 321.1}

"Entre los que estaban presentes en aquella reunión, había algunos que habían criticado severamente los métodos de labor seguidos por los apóstoles sobre quienes pesaba la principal responsabilidad de llevar el Evangelio a los gentiles. Pero durante el concilio, sus conceptos del propósito de Dios se habían ampliado, y ellos se habían unido con sus hermanos para tomar varias decisiones que hacían posible la unificación de todo el cuerpo de creyentes." *Los Hechos de los Apóstoles*, página 321. {HAp 321.2}

"Después, cuando se vio que crecía rápidamente el número de conversos entre los gentiles, algunos de los principales hermanos radicados en Jerusalén volvieron a acariciar sus anteriores prejuicios contra los métodos de Pablo y sus asociados. Estos prejuicios se fortalecieron con el transcurso de los años, hasta que algunos de los dirigentes llegaron a la conclusión de que la obra de predicar el Evangelio debía realizarse desde entonces de acuerdo con sus propias ideas. Si Pablo conformaba sus

métodos a ciertos planes de acción que ellos defendían, reconocerían y apoyarían su trabajo; de otra manera, no le considerarían más con favor ni le apoyarían." *Los Hechos de los Apóstoles*, página 321. {HAp 321.3}

"Estos hombres habían perdido de vista el hecho de que Dios es el Maestro de su pueblo; **que todo obrero de su causa ha de adquirir una experiencia individual en pos del divino Dirigente, sin mirar al hombre en procura de dirección; que sus obreros deben ser amoldados y moldeados, no de acuerdo con ideas humanas, sino según la similitud con lo divino.**" *Los Hechos de los Apóstoles*, página 322. {HAp 322.1}

"En su ministerio, el apóstol Pablo había enseñado a la gente no "con palabras persuasivas de humana sabiduría, más con demostración del Espíritu y de poder." Las verdades que proclamaba le habían sido reveladas por el Espíritu Santo; "porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios... Lo cual—declaró Pablo—también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, más con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual." 1 Corintios 2:4, 10-13." *Los Hechos de los Apóstoles*, página 322. {HAp 322.2}

"Durante todo su ministerio, Pablo había mirado a Dios en procura de su dirección personal. Al mismo tiempo había tenido mucho cuidado de trabajar de acuerdo con las decisiones del concilio general de Jerusalén; y como resultado, las iglesias "eran confirmadas en fe, y eran aumentadas en número cada día." Hechos 16:5. Y ahora, no obstante la falta de simpatía que algunos le demostraban, se consolaba al saber que había cumplido su deber fomentando en sus conversos un espíritu de lealtad, generosidad y amor hermanable, según lo revelaban en esta ocasión por las liberales contribuciones que pudo colocar ante los ancianos judíos." *Los Hechos de los Apóstoles*, página 322. {HAp 322.3}

"Después de la presentación de las ofrendas, Pablo "contó por menudo lo que Dios había hecho entre los Gentiles por su ministerio." Esta enumeración de hechos produjo en todos los corazones, aun en los que habían dudado, la convicción de que la bendición del cielo había acompañado sus labores. "Y ellos como lo oyeron, glorificaron a Dios." Sintieron que los métodos de trabajo seguidos por el apóstol llevaban el sello del cielo. Las generosas contribuciones que tenían delante añadían peso al testimonio del apóstol en cuanto a la fidelidad de las nuevas iglesias establecidas entre los gentiles. Los hombres que, mientras figuraban entre los encargados de la obra en Jerusalén, habían insistido en que se tomaran medidas arbitrarias de control, vieron desde un nuevo punto de vista el ministerio de Pablo, y se convencieron de que era su propio proceder el equivocado; que ellos habían sido esclavos de las costumbres y tradiciones judías, y que la obra del Evangelio había sido grandemente estorbada porque no habían comprendido que la muralla de separación entre los judíos y gentiles había sido derribada por la muerte de Cristo." *Los Hechos de los Apóstoles*, página 322. {HAp 322.4}

**"Se ofrecía una áurea oportunidad a todos los hombres dirigentes de confesar francamente que Dios había obrado por medio del apóstol Pablo** y que ellos habían errado al permitir que los informes de los enemigos despertaran sus celos y prejuicios. Pero en lugar de unirse en un esfuerzo por hacer justicia al perjudicado, le dieron un consejo que mostraba el sentimiento todavía acariciado por ellos de que Pablo debía ser considerado en alto grado responsable por los prejuicios existentes. No tomaron noblemente su defensa ni se esforzaron por mostrar su error a los desafectos, sino que trataron de hacerle transigir aconsejándole que siguiera un proceder que, en su opinión, haría desaparecer todo lo que fuese causa de aprensión errónea." *Los Hechos de los Apóstoles*, página 323. {HAp 323.1}

El resultado de seguir el consejo erróneo de estos hermanos dirigentes fue el arresto de Pablo y su posterior encarcelamiento y juicio en Roma. Este error de los líderes fue anulado por Dios para el bien de Su causa, pero no estaba en Su plan original. La organización nunca debe ser usada con el propósito de controlar el trabajo y las creencias de los individuos.

"La lección de la vid y sus sarmientos encierra un profundo significado para los obreros de la causa de Dios. Cada obrero debe sacar su fuerza de la misma Fuente, y aunque debe mantenerse la individualidad de cada uno, debe preservarse la unidad y la armonía. Cuando este espíritu de unidad impregne la obra, nuestras instituciones de todo el mundo estarán unidas en sus intereses, mientras que la individualidad de cada uno no se fundirá con la de ningún otro... No es el propósito de Dios centralizar de esta manera, poniendo todos los intereses de una rama de la obra bajo la dirección de unos pocos hombres. En su gran propósito de hacer progresar la causa de la verdad en la tierra, quiere que cada parte de su obra se mezcle con todas las demás. Los obreros deben unirse en el Espíritu de Cristo. En su diversidad, han de preservar la unidad. Una institución no ha de estar bajo el control de otra, sino que todas han de ejercer sus poderes armoniosamente. -Carta 112, 1907, pág. 4, 5. (A los directores del Sanatorio de Nashville y de la Conferencia de la Unión del Sur, 10 de marzo de 1907.)" *Manuscript Releases, Vol. 5* página 362-363.

"Antes de la muerte de mi esposo, este asunto de la casa editora de Battle Creek y la casa editora de Oakland se me presentó bajo la figura de la vid, y desde entonces se me ha presentado bajo la misma figura. El Señor me ha mostrado que estas dos instituciones deben mantenerse tan separadas como dos ramas que, aunque distintas, ambas se centran en la vid madre. No han de fundirse en una sola, sino que han de mantenerse separadas, aunque cada una ha de obtener su alimento de la misma fuente... Bajo diferentes figuras se me ha presentado este asunto, y sé que no es la voluntad del Señor que estas dos casas editoriales se unan. Me temo que los de Battle Creek también han cometido un error al hacerse cargo de las escuelas y del Retiro de Salud de Santa Elena. La casa publicadora de Battle Creek ha estado bajo la reprensión de Dios durante años, especialmente desde el tiempo de la reunión de Minneapolis, cuando algunos actuaron como Coré, Datán y Abiram. Si sus administradores no

estuvieran hinchados de engreimiento y autosuficiencia, no se sentirían capaces de llevar adelante toda institución lisiada." *1888 Materials*, página 1518.

¿Cuál será el resultado si nos organizamos aquí según el plan del cielo, creando un reflejo perfecto del gobierno de Dios? Si estamos unidos y establecemos un orden que sea un reflejo perfecto del gobierno del cielo, entonces Jesús podrá venir a llevarnos a nosotros y a nuestra organización a Su reino celestial. Sólo entonces, la iglesia y el estado se reunirán en una sola teocracia de nuevo. ¡Qué destino es el nuestro, si tan sólo nos aferramos a él! ¿Cuál es ese orden? Es republicano en su forma, gobernado por representantes y basado única y sólidamente en la constitución del cielo, la transcripción del carácter de Dios, los diez mandamientos. Garantiza la libertad de todos y una voz para todos, sin control real, ni siquiera el control real de la mayoría.

El orden fue necesario para que Israel pudiera entrar en la tierra prometida de Canaán. El mismo orden es necesario para que nosotros podamos entrar en la Canaán celestial. "Allí su culto tomó una forma más precisa y definitiva. Se le dieron las leyes que habían de regir la nación, y se organizaron con mayor eficiencia en preparación para su entrada en la tierra de Canaán. El gobierno de Israel se caracterizaba por la organización más cabal, tan admirable por su esmero como por su sencillez. El orden tan maravillosamente puesto de manifiesto en la perfección y disposición de todas las obras creadas por Dios se veía también en el gobierno hebreo." *Patriarcas y Profetas*, página 345. {PP 345.1,2}

"Dios es un Dios de orden. Todo lo que se relaciona con el cielo está en orden perfecto; la sumisión y una disciplina cabal distinguen los movimientos de la hueste angélica. El éxito únicamente puede acompañar al orden y a la acción armónica. Dios exige orden y organización en su obra en nuestros días tanto como los exigía en los días de Israel. Todos los que trabajan para él han de actuar con inteligencia, no en forma negligente o al azar. Él quiere que su obra se haga con fe y exactitud, para que pueda poner sobre ella el sello de su aprobación." *Patriarcas y Profetas*, página 347. {PP 347.2}

¿Cuál es el propósito de esta organización, si no es ejercer control sobre las acciones y creencias? Parece que ninguna organización basada en los principios de la libertad ha tenido éxito. ¿Tendrá éxito alguna vez una organización sin el control del Rey?

## 4. El Mensaje que Une

"Y miré, y he aquí un viento tempestuoso venía del norte, una gran nube, con un fuego envolvente, y en derredor suyo un resplandor, y en medio del fuego una cosa que parecía como de ámbar, y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y ésta era su apariencia: Tenían ellos semejanza de hombre. Y cada uno tenía cuatro caras, y cuatro alas. Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como la planta de pie de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido. Y debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y sus caras y sus alas por los cuatro lados. Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban; cada uno caminaba derecho hacia adelante. Y el aspecto de sus caras era cara de hombre; y cara de león al lado derecho en los cuatro; y a la izquierda cara de buey en los cuatro; y los cuatro tenían cara de águila. Tales eran sus rostros; y tenían sus alas extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos. Y cada uno caminaba derecho hacia adelante; hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían. En cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su parecer era como de carbones de fuego encendidos, como parecer de hachones encendidos que andaban entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos. Y los seres vivientes corrían y volvían a semejanza de relámpagos. Y mientras yo miraba a los seres vivientes, he aquí una rueda en la tierra junto a los seres vivientes de cuatro caras. Y el parecer de las ruedas y su obra era semejante al color del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; su apariencia y su obra eran como una rueda en medio de otra rueda. Cuando andaban, se movían sobre sus cuatro costados; no se volvían cuando andaban. Y sus aros eran altos y espantosos, y llenos de ojos alrededor en las cuatro. Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban. Hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; hacia donde les movía el espíritu que anduviesen, las ruedas también se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas. Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se paraban, se paraban ellas; asimismo cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas. Y

sobre las cabezas de los seres vivientes había un firmamento semejante a un cristal maravilloso, extendido por encima de sus cabezas. Y debajo del firmamento estaban las alas de ellos derechas la una a la otra; cada uno tenía dos, y otras dos que cubrían sus cuerpos. Y oí el ruido de sus alas cuando andaban, como el estruendo de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como la voz de un ejército. Cuando se paraban, aflojaban sus alas. Y cuando se paraban y bajaban sus alas, se oía una voz de arriba del firmamento que había sobre sus cabezas. Y sobre el firmamento que había sobre sus cabezas, se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de un hombre sentado sobre él. Y vi apariencia como de ámbar, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. Como la apariencia del arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Ésta fue la visión de **la semejanza de la gloria de Jehová**. Y luego que yo la vi, caí sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba." *Ezequiel 1:4-28*.

¡Qué cuadro el que vio Ezequiel! Es un cuadro del gobierno de Dios. Es similar al que se le muestra a Juan en el libro del Apocalipsis, pero mientras que a Juan se le mostró la organización de los redimidos, Ezequiel vio la organización de todo el universo. El universo mismo está dividido en cuatro partes. Cada una de estas partes está dividida a su vez en cuatro partes, al igual que el campamento de Israel estaba dividido en cuatro campamentos, cada uno bajo un estandarte que correspondía a una de estas divisiones celestiales. Obsérvese también que cada criatura tiene tres conjuntos de alas, cada conjunto contiene dos alas, por lo que cada criatura tiene seis alas. Seis alas por cuatro criaturas son veinticuatro, correspondientes a los veinticuatro ancianos del Apocalipsis, que vimos antes representaban veinticuatro cursos, cada curso sirviendo dos semanas en rotación. Están perfectamente unidos, indicado por el hecho de que todos se mueven al mismo tiempo. Este orden, esta perfecta organización era para Ezequiel "**la apariencia de la semejanza de la gloria de Jehová**."

Hay otro lugar donde leemos que la gloria de Dios alumbró toda la tierra. En Apocalipsis 18:1 leemos acerca de un ángel poderoso que desciende del cielo y toda la tierra se alumbró con su gloria. Este ángel lleva el último mensaje de misericordia a un mundo a punto de ser destruido. ¿Cuál es esta gloria que alumbró toda la tierra?

Después del gran pecado de Israel de adorar al becerro de oro en el monte Sinaí, leemos que Moisés pide al Señor: "Te ruego: Muéstrame tu gloria". *Éxodo 33:18*. En respuesta el Señor prometió "Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente." *Éxodo 33:19*

Dios ordenó a Moisés que tallara dos tablas de piedra para reemplazar las que él había roto cuando adoraban el becerro y le ordenó que subiera a la montaña. Después de que Moisés subió a la montaña "Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó:

Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad; Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo dará por inocente al culpable; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera, y cuarta generación." *Éxodo 34:5-7*.

El juicio de Dios, Su sistema judicial con Su jurado, es Su gloria.

"Es su carácter justo lo que constituye la gloria de Dios; y Cristo ruega que esta misma gloria sea dada a sus seguidores sobre la tierra." *Review and Herald, 3 de noviembre de 1896*.

El modelo de orden del cielo es un reflejo perfecto del carácter de Dios, de su gloria, se basa en su ley que es un trasunto de su carácter, de su gloria. Así el carácter de Dios es el fundamento de Su trono y es la gloria y la luz que lo rodea, es también Su organización gubernamental. A medida que la iglesia de Dios refleja Su carácter más y más estrechamente tanto a nivel individual como a nivel organizacional, esa luz y gloria serán reflejadas más y más por Su pueblo y Su iglesia. Así como el rostro de Moisés se iluminó después de estar en comunión con Dios.

Más adelante encontramos al propio Moisés reclamando el propio carácter de Dios como razón para que perdone a los israelitas. Cuando estaban en las mismas fronteras de la tierra prometida, Israel se rebeló y se negó a seguir adelante por orden de Dios. Pues leemos: "En este conocimiento de la larga paciencia de Jehová y de su infinito amor y misericordia, basó Moisés su maravillosa súplica por la vida de Israel cuando, en las fronteras de la tierra prometida, se negaron a avanzar obedeciendo el mandato de Dios. En el colmo de su rebelión, el Señor había declarado: 'Los heriré con mortandad y los desheredaré'; y se había propuesto hacer de los descendientes de Moisés 'una nación más grande y más poderosa que ellos'. Núm. 14:12. Pero el profeta reclamó las maravillosas providencias y promesas de Dios en favor de la nación elegida. Y luego, como la más fuerte de todas las súplicas, exhortó al amor de Dios por el hombre caído. "Te ruego", oró, "que sea magnificada la fortaleza del Señor, como lo hablaste, diciendo: Jehová, lento para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión... Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí." Versículos 17-19". *Review and Herald, 18 de marzo de 1915*.

"Graciosamente, el Señor respondió: 'Yo lo he perdonado conforme a tu palabra.' Y luego impartió a Moisés, en forma de profecía, el conocimiento de su propósito respecto al triunfo final de su pueblo elegido. "Tan cierto como vivo yo -declaró-, toda la tierra será llena de la gloria de Jehová." Versículos 20, 21. La gloria de Dios, su carácter, su misericordiosa bondad y tierno amor, todo lo que Moisés había suplicado en favor de Israel iba a ser revelado a toda la humanidad. Y esta promesa de Jehová se hizo doblemente segura; fue confirmada por un juramento. Tan cierto como Dios vive y reina, sería proclamada "entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas." Salmo. 96:3." *Review and Herald, 18 de marzo de 1915*.

"Fue en relación con el futuro cumplimiento de esta profecía que Isaías había oído cantar a los resplandecientes serafines delante del trono. "Toda la tierra está llena de su gloria." Isaías 6:3. El profeta, confiado en la eternidad de estas palabras, declaró después audazmente acerca de los que se inclinaban ante las imágenes de madera y piedra: "Verán la gloria de Jehová, la majestad del Dios nuestro." Isa. 35:2." *Review and Herald, 18 de marzo de 1915.*

Se trata de una profecía asombrosa. Dios prometió a Moisés, y le hizo doble juramento, que la tierra se llenaría de su gloria. Esta es la obra para la iglesia final, porque leemos en Apocalipsis 18 del mensajero final descendiendo del cielo "y la tierra fue alumbrada de su gloria." *Apocalipsis 18:1.* No la gloria del ángel, sino la gloria de Dios. Pero no sólo se lo juró a Moisés por doble juramento, sino que lo repitió David en el Salmo 96:3 y de nuevo Isaías en Isaías 6:3 y de nuevo Juan en Apocalipsis 18. Cuatro veces prometió el Señor a sus profetas que llenaría la tierra de su gloria. Esta promesa debe cumplirse en la última generación sobre la tierra. Y su cumplimiento ya ha comenzado.

"Hoy esta profecía se está cumpliendo rápidamente. Las actividades misioneras de la Iglesia de Dios en la tierra están dando ricos frutos, y pronto el mensaje del Evangelio habrá sido proclamado a todas las naciones. "Para alabanza de la gloria de su gracia," hombres y mujeres de todo linaje, lengua y pueblo están siendo "aceptos en el Amado", "para mostrar en las edades venideras las abundantes riquezas de su gracia, en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús." Ef. 1:6; 2:7. "Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, sólo Él hace maravillas. Y bendito sea su nombre glorioso para siempre; y toda la tierra sea llena de su gloria." Salmo 72:18, 19." *Review and Herald, 18 de marzo de 1915.*

Puesto que esto es parte del mensaje final de misericordia que dará la generación final, y puesto que era tan importante que Dios juró a Moisés que así sucedería, podemos depender de que Él cumplirá Su palabra. ¿Pero cómo será alumbrada la tierra de Su gloria?

"Es su carácter justo lo que constituye la gloria de Dios; y es esta misma gloria la que Cristo ruega que se conceda a sus seguidores en la tierra. Escucha la petición que hace a su Padre por ellos: 'Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad... Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados por la verdad. No ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Y la gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, como nosotros somos uno: Yo en ellos, y tú en mí, para que se perfeccionen en uno; y para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Padre, quiero que también ellos, los que tú me has dado, estén conmigo donde yo estoy, para que contemplan mi gloria, que tú me has dado; porque tú me has amado desde antes de la fundación del mundo... Y yo les he declarado tu nombre, y lo declararé: para que el

amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos." *Review and Herald, 3 de noviembre de 1896.*

La gloria de Dios es el reflejo perfecto de Su carácter en Su Iglesia. Parte de este reflejo es la perfecta unidad que El tiene con Su Padre. Su Iglesia debe tenerla también, o no podrá alumbrar la tierra de Su gloria. Su carácter es el fundamento de Su gobierno. No sólo Su carácter debe reflejarse perfectamente en la iglesia, sino que Su plan de gobierno debe reflejarse perfectamente en la iglesia, porque esta organización, como se le mostró a Ezequiel, es parte de Su gloria.

Esta petición de Cristo no tiene límite en su plenitud. Él desea que sus seguidores revelen al mundo su espíritu de unidad y amor. Pero antes de que esta unidad pueda existir entre ellos, debe haber una renovación genuina de cada corazón; debe haber una conexión vital con Dios; el carácter debe formarse según la semejanza divina.

"Aunque cada uno está cargado de responsabilidad, y cada uno tiene una parte que hacer, 'ninguno de nosotros vive para sí mismo'. **Mediante la unidad de su pueblo, Dios ha querido imprimir en un mundo pecador, y también revelar a las inteligencias celestiales, el hecho de que Cristo no ha muerto en vano.** Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; los cuales en otro tiempo no eran pueblo, mas ahora son pueblo de Dios; los cuales no habían alcanzado misericordia, mas ahora la han alcanzado'. El principio puro y santo del amor distingue el carácter y la conducta de los cristianos de los de los mundanos. Destacándonos del mundo, debemos llegar a ser representantes de la bondad, la misericordia y el amor de Dios. Así podemos ser espectáculos para el mundo, para los ángeles y para los hombres." *Review and Herald, 3 de noviembre de 1896.*

La única manera de que la palabra de Dios se cumpla en esta generación es que se alcance el amor, la unidad y el orden perfectos en Su iglesia. ¡Qué tarea tan impresionante! ¡Qué encargo tan solemne! Pero Él ha prometido cuatro veces y con doble juramento, "mientras Él viva y reine", ¡que así sucederá! ¿Cuál es ese mensaje que proclama una iglesia unida, organizada y gloriosa? Es un llamado a salir de Babilonia. "Y clamó fuertemente en alta voz, diciendo: ¡Caída es, caída es Babilonia la grande!... Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas." *Apocalipsis 18:2, 4.* ¿En qué sentido es este mensaje una declaración de la gloria o el carácter de Dios? Es un llamado de misericordia, Él llama a su pueblo a separarse del corrupto, caído, sistema religioso para que no sean destruidos en la destrucción que Él está a punto de hacer llover sobre Babilonia. "Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas." *Amós 3:7.* Advirtió a Lot antes de destruir Sodoma y salvó a todos los que quisieron salir de esa ciudad. Advirtió a Noé del diluvio y salvó a todos los que quisieron salir del mundo y entrar en el arca. "Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre." *Lucas 17:26.*

"Las Escrituras se abren constantemente al pueblo de Dios. Siempre ha habido y siempre habrá una verdad especialmente aplicable a cada generación. El mensaje dado

a Noé era la verdad presente para aquel tiempo; y si el pueblo hubiera aceptado ese mensaje, se habría salvado de beber las aguas del diluvio. Supongamos ahora que cierto pueblo dijera: "Tenemos toda la verdad que tuvieron nuestros padres; no queremos más," y el Dios del cielo le enviara un mensaje como el que dio a Nínive. ¿Cuál sería el resultado? -El mismo que habría resultado para los ninivitas si no se hubieran arrepentido." *Review and Herald, 29 de junio de 1886.*

Este mensaje final es la gloria de Dios, revelando Su carácter, al llamar misericordiosamente a Su pueblo a salir y alejarse de la condenación que espera a los impíos, pero Su carácter es también de Justicia. Él declara que "de ningún modo dará por inocente al culpable; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera, y cuarta generación". *Éxodo 34:5-7.* Esta justicia y misericordia se ve en la advertencia de los juicios que caerán sobre Babilonia y sobre todos los que no se separen de ella.

"Tenemos un refugio, una fortaleza a la que podemos correr y estar a salvo. Nuestras oraciones deben llegar al propiciatorio, donde la misericordia y la verdad se han encontrado, la justicia y la paz se han besado. La gracia que es suficiente para todos, nos capacitará para elevarnos por encima de las pruebas más severas, y para soportar las pruebas más duras. Nunca hubo un período en el que hubiera tanto en juego como ahora. Nunca hubo una generación sobre la cual descansaran responsabilidades tan pesadas como sobre esta generación; porque Dios ha confiado a los hombres de este tiempo el último mensaje de advertencia." *Review and Herald, 23 de abril de 1889.*

"Diferentes periodos de la historia de la iglesia fueron señalados por el desarrollo de alguna verdad especial adaptada a las necesidades del pueblo de Dios en aquel tiempo. Cada nueva verdad se abrió paso entre el odio y la oposición; los que fueron favorecidos con su luz se vieron tentados y probados. El Señor envía al pueblo una verdad especial para la situación en que se encuentra. ¿Quién se atreverá a publicarla? Él manda a sus siervos a que dirijan al mundo el último llamamiento de la misericordia divina. No pueden callar sin peligro de sus almas. Los embajadores de Cristo no tienen por qué preocuparse de las consecuencias. Deben cumplir con su deber y dejar a Dios los resultados." *El Conflicto de los Siglos, edición de 1888, página 667.* {CS54 667.1}

"En cada época hay un nuevo desarrollo de la verdad, un mensaje de Dios al pueblo de esa generación. Las viejas verdades son todas esenciales; la nueva verdad no es independiente de la vieja, sino un desarrollo de ella. Es únicamente comprendiendo las viejas verdades como podemos entender las nuevas. Cuando Cristo deseó revelar a sus discípulos la verdad de su resurrección, comenzó "desde Moisés, y de todos los profetas", y "declarábalas en todas las Escrituras lo que de él decían." Lucas 24:27. Pero es la luz que brilla en el nuevo desarrollo de la verdad la que glorifica lo viejo. Aquel que rechaza o descuida lo nuevo no posee realmente lo viejo. Para él la verdad pierde su poder vital y llega a ser solamente una forma muerta." *Palabras de Vida del Gran Maestro, página 98.* {PVG 98.3}

Es una responsabilidad solemne y una obra temible la que esta generación debe hacer. Pero Dios ha prometido que se cumplirá. La tierra se llenará de Su gloria. Su

carácter se reflejará perfectamente en Su pueblo y Su gobierno se reflejará perfectamente en Su iglesia.

¡Qué recompensa espera a los que son fieles en Su obra! Porque de la generación final, que son los 144.000, está escrito: "Y vi como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, y sobre su imagen, y sobre su marca, y sobre el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán, y adorarán delante de ti, porque tus juicios se han manifestado." *Apocalipsis 15:2-4*. Cantan el cántico de Moisés y el Cordero porque han cumplido la promesa dada a Moisés por el Cordero. Han sido Sus instrumentos para alumbrar la tierra de Su gloria.

¿Notó que mencionan el hecho de que todas las naciones vendrán y adorarán? Este es el cumplimiento directo de la profecía y el juramento dado a Moisés. Esto es lo que la hermana White dijo que estaba comenzando en sus días a través de las actividades misioneras de la iglesia. El mundo de hoy es un lugar muy diferente de lo que era en 1915. Casi la mitad del mundo ni siquiera había oído hablar de Cristo en aquel entonces, pero hoy casi todo el mundo sabe de Él. Sólo quedan algunas tribus aisladas, aquí y allá, que no han oído hablar de Cristo. El mundo entero pronto tendrá la oportunidad de conocerlo. Todas las naciones recibirán pronto el mensaje final, como se prometió hace tantos siglos.

La canción de Moisés fue escrita después de la victoria de Dios sobre el ejército del Faraón en el Mar Rojo, y la liberación de Israel de la esclavitud egipcia. Israel cantaba: "Jehová es mi fortaleza y mi canción, y Él ha sido mi salvación: Éste es mi Dios, y le prepararé morada; Dios de mi padre, le exaltaré... Jehová reinará eternamente y para siempre." *Éxodo 15:2,18*. Es esta misma canción de victoria que los 144,000 cantan después de su victoria sobre las fuerzas del mal y la esclavitud del pecado. Leemos después de la destrucción de Babilonia: "Y después de estas cosas oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder al Señor nuestro Dios... Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria; porque han venido las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es la justicia de los santos." *Apocalipsis 19:1,7,8*. Los 144.000 cantan el cántico de Moisés porque han "alcanzado la victoria sobre la bestia, y sobre su imagen, y sobre su marca, y sobre el número de su nombre." *Apocalipsis 15:2*

El triunfo final es seguro porque fue jurado a Moisés por un doble juramento que sucedería y repetido tres veces más a generaciones sucesivas. Por el amor y la unidad, el orden y la fe de la generación final de la Iglesia de Dios, la tierra será alumbrada, ¡y está siendo alumbrada por Su gloria! ¿No quieres formar parte de ello?

La república de los Estados Unidos, cuando fue fundada, no era perfecta, tenía muchos defectos, pero estaba basada en dos principios perfectos y eternos, el republicanismo y el protestantismo, la libertad civil y religiosa. Benjamín Franklin y los padres fundadores de este país comprendieron lo difícil que es mantener una república, pues Satanás odia esta forma de gobierno y hace todo lo posible por destruirla. El pueblo de los Estados Unidos no ha mantenido su república, tal como la profecía indicó que no lo harían.

Incluso a la iglesia de Dios le resulta difícil mantener una república, esto se ve claramente por los repetidos consejos enviados por la profeta del Señor sobre la autoridad real. La autoridad real es agradable al corazón natural, pero no es el plan de Dios.

A pesar de que la iglesia de Dios no ha mantenido su república y ha tropezado repetidamente y se ha alejado del modelo, debemos recoger y comenzar de nuevo. Dios no ha cambiado Su plan de orden y debemos volver a él y tratar de nuevo de mantenerlo.

"El Señor ha declarado que la historia del pasado se repetirá cuando entremos en la obra final. Hay que proclamar ante el mundo todas las verdades que él ha dado para estos últimos días. Hay que fortalecer cada pilar que él ha establecido. **Ahora no podemos alejarnos del fundamento que Dios ha colocado. No podemos entrar en ninguna nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad** (Manuscrito 129, 1905)." *Mensajes Selectos Tomo 2*, página 449. {2MS 449.2}

Nuestra victoria es tan segura como lo fue la victoria de Israel sobre las naciones paganas de Canaán, pero debemos hacer nuestra parte y hacer el trabajo que nos ha sido asignado, porque Dios no hará nuestro trabajo por nosotros. Para alcanzar la Canaán celestial, debemos seguir el plan de orden perfecto del cielo, y si hacemos esto, Dios ha prometido que la iglesia final cumplirá Su propósito.